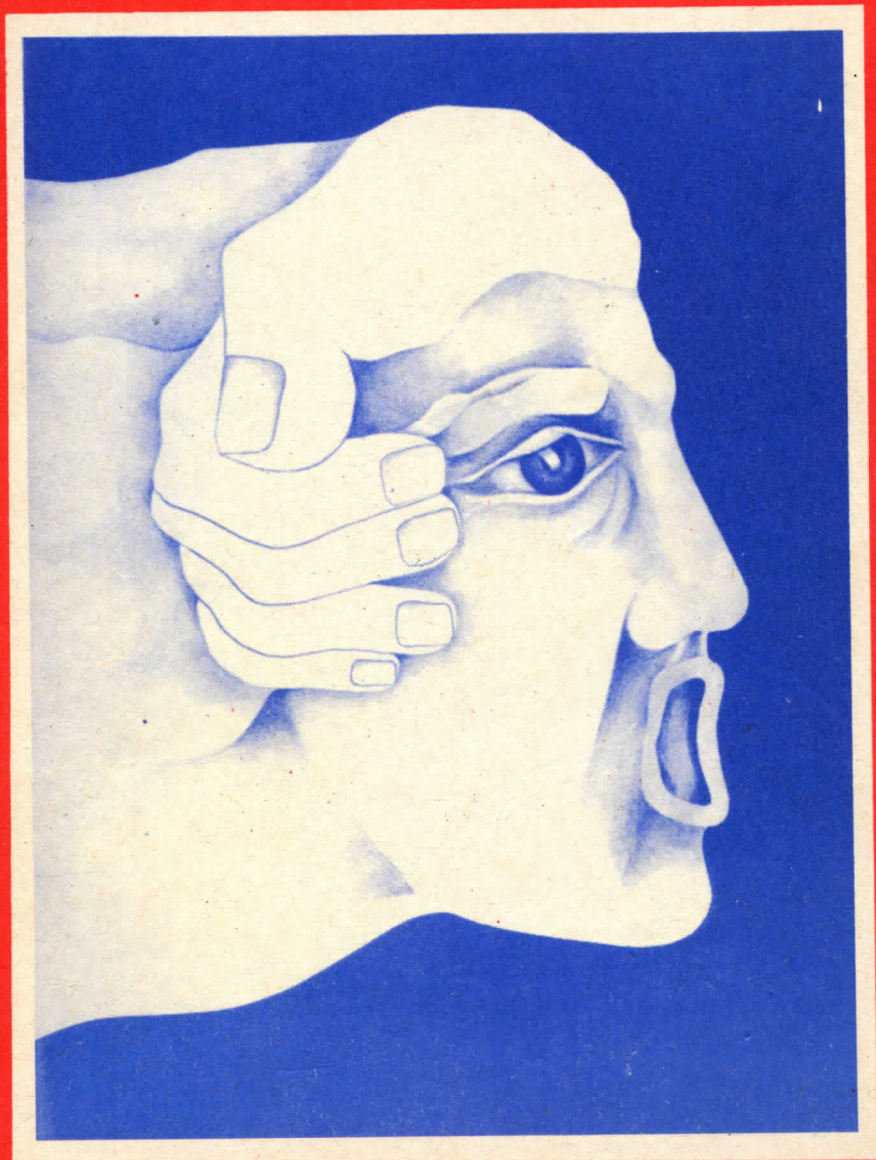


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



Septiembre 1984

SUMARIO

EDITORIAL

INFORMACION SINDICAL

- Pulso Sindical
- Primer Aniversario del CNT
- Jornadas por la vida
- Rebelión contra la legalidad fascista

11 AÑOS DE DICTADURA

- El Fedeum de los 11 años
- Carlos Prats, historia de un crimen

CRONICA

- 34 grados de latitud Sur
- ¿Son contradictorias las relaciones
entre cristianos y marxistas?

CULTURA

- Un trueno llamado Pablo de Rokha

LIRA POPULAR

CARTAS DE LOS LECTORES

Portada: Victor Tapia



EDITORIAL

Mucha gente se ha interrogado estos años, tratando de descubrir y explicarse los factores de realidad propios a la permanencia de la dictadura por 11 largos años, el desastre que ello ha provocado en el país y a las condiciones que hasta hoy impiden una victoriosa reacción democrática que les ponga fin. No pretendemos ahora retomar ese ejercicio análítico porque las respuestas son aun insuficientes y en ese sentido escapan a una reflexión que por querer ser unitaria debe mantenerse en los límites del respeto a posiciones distintas propias de la realidad sindical.

Queremos solo hacer algunas consideraciones, que a veces por sabidas, omitimos sin querer y que se refieren a cuestiones principales de la experiencia vivida.

Son estos, 11 años, en que ante la imposición del totalitarismo y el terror como práctica política estatal, los chilenos han luchado desde el primer día por enfrentarlo, por construir organizaciones y fuerzas democráticas y abrir camino a una salida que permita al país retomar sus tradiciones de libertad, justicia y progreso. Son 11 años en que la arbitrariedad, el sectarismo y el dogmatismo encarnados en la autoridad han profundizado en la gente común su aspiración a la democracia, al respeto por la opinión distinta, al pluralismo como fuente de creatividad y poder, a la búsqueda del acuerdo y el consenso en las grandes mayorías. Son 11 años en que la superexplotación,

el hambre y la miseria generalizados han hecho inseparables a la aspiración a la justicia el objetivo de resolver los problemas concretos de las grandes mayorías.

Estos 11 años demuestran de modo palpable que no habrá régimen democrático posible en Chile si no hay trabajo, vivienda, educación y salud para los chilenos. Estos 11 años transforman en la propia experiencia los derechos humanos en algo a que toda la nación aspira entendiéndolos como libertades y derechos civiles, políticos y libertades y derechos sociales, económicos. Los unos no existirán sin los otros.

Este mes de septiembre es por otro lado, afortunadamente, no sólo una ocasión para mirar lo avanzado y sus problemas sino también, por la especial conjuntura que atraviesa el país, es un mes de lucha y acción que por tanto no pasará en vano. Porque si bien no se pueden sacar cuentas alegres, ni postular un triunfalismo desfasado y frustrante, el desastre político, económico y social que se profundiza por la incapacidad de la dictadura, adquiere carácter dramático. Pinochet, no está demás repetirlo, continúa asesinando impune y diariamente; persiste en impedir toda solución a la crisis económica, sujeto a las imposiciones del FMI y en definitiva solo aspira a mantenerse personalmente en el poder, vía la dispersión de los sectores democráticos, abrumadoramente mayoritarios. Este es un mes, entonces, que no pasará en vano, porque superando pacientemente los mas diversos obstáculos, los trabajadores, los pobladores, los estudiantes, las mujeres, los profesionales e intelectuales, sectores del empresariado, tanto a nivel político como social, se reactivan y van encontrando formas de concretar organización, acción y unidad.

Lugar destacado en las interrogantes que mencionábamos al comienzo lo ocupa, por supuesto, el entender que pasa y que ha pasado con las FFAA. Hace 10 años un comando de la DINA asesinaba en Buenos Aires al General Carlos Prats, símbolo de las mejores tradiciones institucionales de los militares chilenos. Ese acto criminal y alevoso sintetizó con nitidez clarificadora el objetivo de impedir por cualquier medio que las instituciones armadas se dieran una orientación de respeto a las libertades y derechos soberanos de nuestro pueblo. Allí se vió hasta donde estaba dispuesto a llegar quien necesita a las FFAA como garantía incondicional de un proyecto político y económico que descansa en la exclusión de la mayoría, por ello esencialmente antidemocrático y totalitario. No habría habido terror como política de Estado, modelo de los Chicago boys como generación de la mi-

seria, destrucción de la capacidad productora del país y deuda externa imposible de pagar, si no hubiera existido el apoyo irrestricto de las FFAA. Se ha cavado así un verdadero abismo entre militares y civiles que afecta gravemente las posibilidades de existencia de Chile como nación.

Chile necesita para existir unas FFAA que no vean al pueblo como enemigo, dedicadas a la defensa del país y asegurar la paz y no sujetas por consiguiente a la imposición que el centro imperial le hace de una doctrina mal llamada de "seguridad nacional" que solo significa debilidad e inseguridad nacional. Esta es la mejor lección de la vida y el pensamiento de quines como el General Prats han sabido ser respetuosos de las mejores tradiciones civiles y militares de nuestra Patria. Pero lograr esas FFAA- y esta es otra dura lección de la experiencia- no es sólo tarea de los militares. Lo es principalmente tarea de todo un pueblo que no acepta la separación de lo civil de lo militar, que aprende y se educa en los problemas de la defensa y la paz, que desarrolla pensamiento y acción en torno a eso. Un pueblo que es protagonista de toda su historia, cuyas expresiones sociales y políticas se dan una dimensión nacional asegurando la tremenda diversidad que ello significa como es en otras cosas el rol que en ello juega el movimiento sindical unido y poderoso.

En estas semanas un Chile que recuerda una vez mas su aniversario patrio espera que se vaya concretando una poderosa alternativa democrática expresada en caminos de lucha hoy en día y en criterios de acuerdo para la institucionalidad y la política de mañana. Espera que la tan esperada unidad sin exclusiones de los sectores democráticos, ya sea en torno a la "Mesa de Concertación Social y Política" a que ha convocado el CNT se vaya haciendo realidad. Espera el pueblo que la protesta sea poderosa y que el Paro Nacional acerque el fin de Pinochet que en su delirio llega a compararse con un emperador romano. Poner fin a su "reinado" es la mas urgente y patriótica tarea de los chilenos.

REBELIÓN CONTRA LA LEGALIDAD FASCISTA

"En Chile están dadas las condiciones para que el pueblo se rebele", dijo el presidente mundial de la DC, Andrés Zaldivar, agregando que "la cesantía, la crisis económica, profesionales sin trabajo y el derecho a la vida que ha sido brutalmente infringido", todo hace que la gente se rebele" (EFE 13/8/84). Si bien es cierto que Zaldivar deja establecido que dicha rebelión no es violenta, "sino de un estilo pacífico", sus declaraciones muestran hasta que grado ha cundido la exasperación de los chilenos que hacen brotar dichas expresiones de un dirigente que sustenta su rechazo absoluto a la violencia, incluso cuando ésta constituye defensa frente a las agresiones de la policía dictatorial.

Los meses de julio y agosto se han caracterizado por una creciente disposición de lucha, por una actitud de desacato de la legalidad fascista, por el rechazo unánime a las "leyes de la transición" por parte de toda la oposición, por la tendencia a la unidad de las fuerzas que propugnan la democracia. La actividad de los partidos políticos es crecientemente activa, a un año de la "apertura"

que anunció Onofre Jarpa sin intenciones de cumplir, la lucha popular impuso algunos espacios a partidos y organizaciones de masas.

Se observa un nuevo espíritu que apunta a acciones más decisivas, hacia una protesta nacional de dos días en septiembre y hacia un paro de todo el país, acciones que serán importantes en el camino hacia el término de la dictadura.

LO DECISIVO SON LOS TRABAJADORES

Hace un año que se constituyó el Comando Nacional de Trabajadores, principal instancia unitaria de la organización sindical. No han sido fáciles estos 12 meses, han estado jalonados por embates desde distintas direcciones para liquidarlo. Desde los denodados esfuerzos realizados por la dictadura en su contra, incluidas campañas de desprestigio hacia sus dirigentes, hasta la represión simple y brutal de la CNI o la policía uniformada, han caracterizado este año de lucha y búsqueda. No han sido ajenos a los intentos de destrucción, los esfuerzos de algunos "amigos" que desde el exterior o desde la embajada de Reagan, tratan de que la inquietud central de los trabajadores no sea el problema de la dictadura y su secuela de hambre, cesantía y miseria, sino el dilema en torno al comunismo.

A pesar de las presiones y ataques que han provenido, incluso desde su propio interior, cuando el CNT ha tratado de avanzar en un proceso de democratización, hoy está más sólido que nunca, jugando el papel que le exigen las bases: encabezar la lucha para terminar con la oscura noche del fascismo.

Así lo reconoce su presidente, Rodolfo Seguel, cuando afirma: "Después de muchas luchas logramos crear un Comando Nacional que, en un principio, fue muy criticado, atacado y perseguido. Tuvimos muchos problemas parecidos a los que tenemos hoy -dijo- pero al final, la porfía de

los que creíamos en el Comando ganó y el CNT es reconocido por todo el país -hasta por el oficialismo y El Mercurio- como la máxima instancia de los trabajadores chilenos (Análisis 31/7/84).

La perspectiva unitaria que se proyecta desde allí quita el sueño a la reacción. La unidad sindical espanta a la oligarquía financiera y al capital transnacional, les significa en su proceso, poner en peligro sus utilidades y el control político del país. Esto se refleja en un editorial de El Mercurio (29/7/84): "Los representantes de sectores políticos de centro en el terreno sindical han caído en el juego de la extrema izquierda e, incluso, -se dice-, han logrado arrastrar a esa estrategia de frente común con el marxismo a algunos políticos destacados, que estarían alentando las indicadas acciones concertadas".

Esto porque el CNT se ha transformado también en punto de convergencia de las fuerzas políticas opositoras. "La decisión de acelerar el paso en la acción opositora tuvo, el viernes 3 (de agosto), una fecha clave con la reunión de los dirigentes de la AD y el CNT. Aunque oficialmente no salió humo blanco, trascendió el consenso entre las cúpulas política y sindical para crear un comando nacional de movilización, el cual coordinará la lucha opositora y unirá -de hecho y a alto nivel- a los tres sectores políticos de la oposición (AD, Bloque Socialista y MDP), así como sectores sindicales, gremiales y sociales" (HOY 8/8/84).

Los trabajadores y sus organizaciones se transforman en las fuerzas decisivas en este proceso que tendrá una prueba de fuego en septiembre próximo.

LOS POBLADORES ESTAN EN FRANCA REBELION

El 26 de julio fue en Pudahuel, en la tercera semana de agosto aconteció en comunas del sur de Santiago. Entonces sucedieron hechos que constituyeron una verdadera insurrec-

ción de los habitantes de comunas que cuentan con varios cientos de miles de habitantes.

El 26 de julio se efectuó una protesta y paro en Pudahuel, comuna en la cual viven alrededor de 400 mil habitantes. La protesta-paro incluyó paralización de la movilización colectiva y cierre del comercio, así como barricadas y barreras de fuego y golpeteo de cacerolas durante el día y particularmente por la noche. Fue un ensayo no anunciado por los medios de prensa, algo que se planteó a las masas y que cundió como reguero de pólvora.

La policía, como es su costumbre, ingresó baleando a los pobladores (hay siete heridos a bala entre los habitantes), pero en esta oportunidad los pobladores se defendieron en acciones en que cayó un teniente de carabineros. Este hecho fue ampliamente publicitado por la dictadura y sus medios de difusión, buscando concitar la condena unánime de la opinión pública, hecho que pareciera que en Chile está lejos de lograrse, especialmente respecto a la policía, cuerpo de bestial y criminal actuación.

El 15 de agosto, informan los cables, se llevó a efecto una protesta parecida en la comuna de San Miguel. Los pobladores en forma similar a Pudahuel, paralizaron la comuna, interrumpieron el tráfico y construyeron barricadas. En dicha acción quedaron un joven muerto y treinta heridos por las balas policiales.

El 9 de agosto se efectuó una jornada "Chile defiende la vida" llamada por la Iglesia Católica, el Cardenal Raúl Silva Henríquez y diferentes personalidades del país. Dicha jornada consistía en depositar ofrendas florales y velas en los alrededores de los templos y cantar canciones -"Gracias a la vida" de Violeta Parra- además de apagar las luces a determinada hora de la noche, durante 10 minutos. Incluso esa acción fue brutalmente reprimida siendo asesinado otro joven poblador.



La presión acumulada en las poblaciones, donde se concentra el mayor drama social de los 11 años de saqueo al país y a los bolsillos de los trabajadores, estalla, a veces, espontáneamente. Allí crece el odio hacia el régimen en la medida en que no se ve ninguna salida a la actual situación política y económica, en la medida en que continúan las alzas de los artículos de primera necesidad sin disponer de reajustes o sin poder obtener una plaza de trabajo. La desesperanza de los cientos de miles de jóvenes cesantes se transforma en odio y rebeldía que no pueden aplacar los llamados a la no violencia.

Este no es un fenómeno capitalista sino un proceso de características nacionales. Las protestas de Pudahuel se efectuaron simultáneamente en barrios de Valparaíso y Talcahuano -según la información que disponemos hasta ahora-. No hay día en que no estalle la protesta por uno u otro lado, cualquier acción se transforma en barricadas, las bombas dejan a menudo al país, a provincias o a barrios sin energía eléctrica, el transporte ferroviario es cortado con frecuencia debido a las voladuras de puentes. Es una acción crecien-

te de lucha que es expresión de la decisión de las masas de terminar con el régimen.

MENTIR Y MENTIR

Mientras el clima de intraquilidad crece, lo cual reconocen la derecha, y, desde luego, la Iglesia Católica, que lanzó un llamado al país y a los partidos políticos en la búsqueda de una salida política a la crisis, la dictadura ha orientado su accionar en tres direcciones que pudiéramos llamar, la mentira, el garrote y la zanahoria. Es decir, crear una imagen de caos en el frente opositor y de paso en todo lo que es política de los partidos. En segundo lugar, acrecentar la represión en contra de la oposición en general y en contra del MDP y sus partidos en particular. En tercer lugar, buscar acuerdos con algunos sectores opositores de lo que ellos llaman la oposición democrática, para lo cual tratan de hacerlo directamente a través de los grupos derechistas que obedecen en algún grado a los dictados del dictador y sus ministros.

Cuando hablamos de dictadura debemos entender que ésta no constituye un todo homogéneo, exento de contradicciones internas, sino se trata de un espectro donde con diferentes matices conviven los grupos económicos y sus voceros, como El Mercurio o Qué Pasa, los yanquis y sus consejeros, Pinochet, los "gremialistas", los grupúsculos entre los cuales se incluyen a los ex Patria y Libertad, la gente de Manuel Contreras y La Tercera, los grupos paramilitares y la CNI, etc.

LOS PARTIDOS NO SON CAPACES DE GOBERNAR, DICE PINOCHET

El Mercurio, en un editorial del último día de julio, señalaba con satisfacción que habiéndose cumplido un año del inicio de la "apertura política", se había alcanzado en cierto grado "la descomprensión de las tensiones sociales acumu-

ladas con la conjunción de la recesión económica y de un largo período de receso político". Una prueba de dicho éxito lo constituía -según el diario- "la relativa inacción en que ha caído la AD y la suspensión, durante cuatro meses, de las jornadas de protesta". Otra publicación afin (Qué Pasa) graficaba la situación de los partidos de la siguiente manera: "En el escenario hay 127 actores. O un número parecido. (La revista busca mostrar que existen 127 instancias políticas). En la platea hay 11 millones de espectadores (el país). Aburridos, dormidos, pifiando", a los partidos según la publicación.

Otra posición ampliamente publicitada ha sido la de Pinochet. Su afán es de perdurar hasta 1989, por lo menos, y no iría a la reelección salvo que- según dijo en una conversación con los corresponsales extranjeros- "se lo mande el pueblo" (EFE 16/8/84). Para él "los grupúsculos que emergieron a consecuencia de la apertura -expreso- se han deshecho solos, no pueden vivir juntos, se han ido dividiendo y parcelando, porque todos quieren algo, todos se sienten con la banda presidencial" (El Mercurio 29/7/84).

La campaña en contra de los partidos busca desprestigiar la actividad de todos los partidos no separando, para confundir a la opinión pública, el caos de múltiples posiciones que constituye la antigua derecha, de la oposición partidaria donde la tendencia es contraria a la unidad.

LA REPRESION: GOLPEAR A LA IZQUIERDA

El 4 de agosto fue presentado al Tribunal Constitucional la petición de ilegalidad del MDP y sus partidos integrantes. Dicho tribunal es un engendro de la llamada "constitución" hecha apobar en el fraude plebiscitario de 1980. En los hechos, la mayoría de sus integrantes son hombres designados o de la confianza del dictador.

La petición se basa en el hecho de que, en resumen,

el marxismo-leninismo es "perverso"; el MDP, sus partidos, se declaran marxistas-leninistas y violentistas, por lo tanto, éstos son también "perversos" por lo que es necesario ilegalizarlos... Dicha petición la hizo un grupúsculo llamado UDI, dirigido por Sergio Fernández y Jaime Guzmán, ambos verdugos e ideólogos de estos 11 años de terror y arbitrariedades que han oscurecido a Chile.

Este es un inicio. Hoy es al MDP, se le tratará de arrebatar sus espacios legales, cerrar sus locales, prohibir la circulación de sus publicaciones y carteles, encarcelar sin apelación a sus dirigentes y voceros. Esto, cuando no se les apliquen los raptos, las palizas o la pena de "enfrentamiento" o "dinamita", formas actuales de eliminar opositores.

Este es un primer paso. Los próximos serán en contra de cada partido opositor que sea consecuente con los intereses de su base social. Porque para la dictadura no cabe otra alternativa que la entrega de la oreja.

El FDC en una declaración, fechada en Santiago el 16 de agosto, señala -refiriéndose a unas declaraciones de Pinochet de que no dejará la presidencia hasta 1989 y que no habrá elecciones antes ni modificaciones a la constitución-, que "Pinochet notificó a los chilenos que sólo caben la sumisión y el rendimiento incondicional al régimen". (EFE).

La izquierda ha notificado a la dictadura, y en los hechos lo cumple rigurosamente, que no acata su constitucionalidad y que rechaza las disposiciones del régimen pretendiendo ilegalizarla, así como reconocer la legitimidad del dictador y su gobierno. Claramente quedó demostrado en la actitud de sus dirigentes que no aceptaron el exilio y pasaron a la ilegalidad, o de los otros que apoyados en una amplia solidaridad internacional derrotaron los intentos de exiliarlos y de paso generaron un problema externo a Pinochet.

Leonardo Fonseca



PULSO SINDICAL

EL COMANDO NACIONAL DE TRABAJADORES A UN AÑO DE SU CREACION

La creación del C.N.T. fue un acierto de algunos dirigentes, que no olvidaron que la unidad ha sido siempre lo que ha hecho la fuerza en toda la historia de la lucha de clases y como resultado lógico, de los combates de los trabajadores por sus conquistas sociales. Una gran importancia adquiere el hecho de que el nacimiento de este comando se produjo en un momento de auge de la movilización social y de un vacío existente en la dirección de la misma.

Fueron muchos los problemas que se presentaron. Los escépticos dudaron del éxito del comando que nació bajo furiosos ataques de la prensa oficialista. Pero hoy se le reconoce, como dice Rodolfo Seguel "como la máxima instancia de los trabajadores chilenos".

Desde su creación se vio que era un instrumento consolidador de la unidad de acción; para reagrupar los organismos e instancias sindicales y para impulsar las reivindicaciones, luchar por las conquistas perdidas y movilizar a las

masas para la vuelta a la democracia y el derrocamiento de la dictadura.

Se han presentado algunos problemas desde la creación del C.N.T. Desde sus comienzos no sólo tuvo que organizar la movilización social, sino que asumir también: "responsabilidades de luchas por la situación política del país". Todas las discrepancias que se presenten son aceptables en la medida que se discutan y que se les busque una solución sana y responsable al interior de la organización, ya que la única forma de encontrar la verdad.

El inmovilismo producido en los meses de mayo y junio debe hacer reflexionar a los dirigentes del C.N.T. para tomar todas las medidas necesarias que eviten en el futuro que se pueda provocar algo parecido. Sólo con la movilización del más amplio movimiento de masas es posible enfrentar a la dictadura.

La capacidad de concertación, dirección y conducción ha sido demostrado por el Comando Nacional de Trabajadores y esto se debe seguir consolidando y aumentando.

La movilización multitudinaria ha sido siempre el arma de los trabajadores para alcanzar sus conquistas y defenderlas. En este momento que vive el país con una dictadura que no se detiene ante nada para mantener su autoridad y que no le preocupa la opinión internacional, ya que cuenta con el apoyo del imperialismo estadounidense, es cuando, "hay que dar pasos sin temor a la lucha frontal, la lucha que se expresa en las calles" como lo recalca Sergio Troncoso.

Todas estas tareas de movilización social se verían mucho más robustecidas, ayudarían al pueblo a perder por completo el temor a la represión, si se lograra a la mayor brevedad el acuerdo de concertación político entre el MDP, AD y el Bloque. Importante es, no olvidando las diferencias, que realmente existen, la responsabilidad que les corresponde en este momento tan dramático que vive nuestro pueblo.

Son indispensables los acuerdos en todo lo que une para lograr ahora, la democracia, la paz social y el bienestar que se merece nuestro sufrido pueblo, y esto solamente lo logramos cuando la dictadura haya sido derrotada".

PRIMER AMPLIADO NACIONAL DE FEDERACIONES ESTUDIANTILES UNIVERSITARIAS

El 21 y 22 de julio recién pasado se realizó en Valparaíso el Primer Ampliado Nacional de Federaciones Estudiantiles en donde se acordaron las próximas tareas de movilización que son necesarias debido a la crisis que vive el país y la Universidad.

Entre las resoluciones más importantes está la de efectuar paros nacionales los días 4 y 7 de septiembre y una protesta juvenil para el 26 de septiembre.

15 Federaciones, y Universidades que tienen coordinaciones de centros de alumnos o consejos de presidentes, participaron en este ampliado, en el cual se acordó también la realización, en el mes de octubre, de un Congreso Nacional Universitario en el cual se deberá proponer la fecha y la realización de uno de los actos de movilización y lucha más significativos de los estudiantes desde la instauración de la dictadura, como es la de realizar un Paro universitario indefinido.

En este importante evento, que congregó a delegados desde Antofagasta a Magallanes, los estudiantes reafirmaron su compromiso y disposición de luchar por la democratización de las universidades. Al mismo tiempo acogieron el llamado del C.N.T. para constituir la mesa de concertación social y adhirieron al llamado a la Protesta Nacional para la recuperación de la democracia en Chile.

PLIEGO AL "CAPITAN GENERAL"

Con la entrega del pliego con 21 demandas reivindicativas, el C.N.T. demostró que el inmovilismo terminó. La

entrega de este documento dio lugar a un espontáneo desfile que recibió muestras de simpatía y adhesión en las calles de Santiago. Los aplausos y gritos como el "Y va a caer" brotaron espontáneamente.



Rodolfo Seguel presidente del C.N.T. señaló que "la realidad que vivimos los chilenos está muy distante del mundo que las autoridades de Gobierno creen que existe o del que tratan de convencer que es el mundo real. Los trabajadores somos los actores y testigos de lo que acontece en Chile y hemos sufrido en carne propia: si no estamos cesantes, estamos ayudando con tremendas dificultades al que lo está. Si no pasamos hambre, nos estamos alimentando mal. Si nuestros hijos podemos enviarlos a la escuela o a otros estudios con tremendos sacrificios, cuando egresan no encuentran trabajo y comienzan a deambular, transmitiendo sus frustraciones, masticando su desesperación de no ver futuro. Estamos frente a una crisis de futuro. Se agotó el experimento capitalista autoritario y no fue capaz de resolver los problemas básicos de nuestra sociedad. Esta-

mos frente a una crisis de vida. El país no quiere seguir viviendo horrorizado frente a la violencia y el terrorismo de Estado".

Junto a las reivindicaciones económicas básicas, se agregan además otras como son la disolución inmediata de la CNI, rechazo a la ley antiterrorista y a los consejos de guerra, fin a las medidas de censura y restricciones a las libertades de expresión y prensa, universidades sin intervención, fin al exilio, etc.

La toma de conciencia de los trabajadores del grado de explotación, miseria, inseguridad y represión de que son víctimas los obliga a luchar cada vez con mayor fuerza y vehemencia por la justicia, respeto a la dignidad, libertad para trabajar, expresarse y reunirse. Como dice el CNT, "Sin el restablecimiento de una democracia en que los trabajadores y el pueblo seamos los verdaderos actores, no habrá solución definitiva a los problemas que nos afectan. La historia nos ha enseñado que la unidad del pueblo y la participación libre y pluralista de todos sus estamentos es la que garantiza una estabilidad democrática.

AMPLIACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL CNT

Se completó la reestructuración del CNT, el que quedó constituido por 11 personas. Rodolfo Seguel, Manuel Bustos, Federico Mujica, Humberto Soto, un representante de la UDT, y los seis nuevos miembros: Sergio Troncoso -presidente de la Construcción-, Víctor Gac -vicepresidente de la CONATRACH-, Arturo Martínez -presidente de los gráficos-, Edmundo Idillo -de los trabajadores del comercio-, José Ruiz di Giorgio -presidente de la Federación del Petróleo- y Miguel Alliende -presidente de la Confederación de Trabajadores Bancarios.

DENUNCIA DEL COMANDO DE DEFENSA DE EMPRESAS DEL ESTADO (CDET)

El CDET afiliado al CNT y presidido por Pedro Araya,

presidente del sindicato LAN Chile, ha denunciado la amenaza que se cierne sobre una gran cantidad de trabajadores y del país con la intención del gobierno de vender un 30% de los activos de las empresas del Estado a la Administradora de Fondos Previsionales.

No se debe olvidar el gran daño que han causado a los trabajadores todas las medidas de privatización de empresas que han adoptado hasta el momento la dictadura. Miles son los cesantes que han provocado hasta ahora estas medidas y además los daños producidos a la economía nacional son apreciables. El comando dice que esto pondría en "peligro los fondos previsionales", ya que "Grupos Económicos llevaron a la quiebra a 460 empresas que una vez pertenecieron a Chile". Agregan que "al controlar las empresas estratégicas estarán en condiciones de reducir sus actividades o cerrarlas si su interés individual así lo requiere, y los trabajadores correrían el grave peligro de perder su fuente de trabajo".

LOS TRABAJADORES PARTICIPARON ACTIVAMENTE EN LA JORNADA

"CHILE DEFIENDE LA VIDA"

Frete a la Confederación de Trabajadores del Cobre se reunieron un grupo de dirigentes del CNT y gran cantidad de trabajadores para entonar la canción de Violeta Parra "Gracias a la vida", como uno de los actos de la jornada "Chile defiende la vida". Esto se produjo inmediatamente después de sonar el cañonazo de las 12 en el Cerro Santa Lucía.

Rodolfo Seguel declaró en esa oportunidad que "Este encuentro refleja el deseo de la mayoría de la población por el término de la violencia y actos atentatorios contra los derechos humanos, y la esperanza de llevar una vida digna de un país civilizado.

En este acto demostrativo de nuestro pueblo por defender el derecho a vivir en paz, en democracia y libre de

todo terror, quedó en claro nuevamente que quienes usan precisamente la violencia y que provocan, son aquellos que están encargados de mantener el orden. En general todos los actos que se realizaron se desarrollaron pacíficamente.

La clara respuesta entregada por el pueblo a esta jornada organizada por el Comité Permanente del Episcopado y diversas personalidades se puede resumir en las palabras de Manuel Bustos, quien dijo que el acto "es por la vida, que hoy está en más peligro que nunca, es por los que carecen de trabajo, por los que nacen desnutridos, en síntesis, por la vida que es la base humana y por eso la defenderemos con todas nuestras fuerzas".

GRACIAS A LA VIDA

La policía de Pinochet arremetió brutalmente en contra de una multitud que entonaba la canción "Gracias a la vida" de Violeta Parra. Hubo muertos, heridos, detenidos. En los noticiarios de la televisión europea hemos visto escenas de estas cobardes acciones de terror contra chilenos indefensos. Así las calles del centro de Santiago han aparecido como escenario de una innoble batalla: policías golpeando con sus bastones a un muchacho o a una mujer en el suelo, carros lanzaagua inundando a niños asustados, uniformados disparando a quemarropa con armas de guerra. Para los chilenos y para el mundo estas son escenas repetidas, las únicas que protagoniza una de las dictaduras más siniestras del universo.

La multitud agredida con tanta saña sólo cantaba "Gracias a la vida". Todos sabemos que es una de las más hermosas canciones de una de las más geniales creadoras populares de Chile. Esa canción ha dado vuelta al mundo. Es una hermosa acción de gracias a la maravilla de la existencia, a todo lo que le es posible conocer y gozar a los seres vivos: el amor, el conocimiento, la amistad, la lucha, los sabores y los olores. Violeta en esa canción está a la altura insigne de los cantares bíblicos. Expresó en ella todo lo que

un corazón humano palpitante puede sentir frente a la maravilla de la vida.

Por eso esa canción fue elegida por los dignatarios de la Iglesia Católica y las organizaciones sindicales para emprender una jornada necesariamente pacífica de respeto y exaltación de la vida humana. Es una reivindicación mínima en el mundo civilizado que sólo puede ser intolerable para una dictadura terrorista.

La necesidad de que tal derecho elemental tenga que ser defendido en Chile está demostrada por los reiterados asesinatos, atropellos, arbitrariedades monstruosas, violencia contra todos los derechos humanos que caracterizan al régimen de Pinochet. La Iglesia llamó a entonar la canción de Violeta Parra, a apagar las luces de cada domicilio, a orar y reflexionar sobre la indispensable solidaridad con el prójimo tan vapuleado en Chile por el terror fascista. Fue una acción cristiana y humanista a la que respondieron millares de chilenos en todas las ciudades, y los trabajadores, en primer lugar. En Santiago movilizó a padres doloridos por la desaparición de sus hijos, a esposas que buscan a sus maridos desde hace años, a estudiantes que no toleran ser expulsados de sus estudios, a obreros que han sido víctimas de asaltos y devastaciones en sus domicilios, a sindicalistas que combaten por la libertad de sus organizaciones y contra los abusos de que son víctimas, a cesantes, a profesionales, a religiosos que no se resignan sólo a rezar para que los valores del cristianismo sean una realidad en cada hogar. Era natural que nadie permaneciera indiferente ante el deber imperativo de preservar y defender la vida humana.

Todo eso fue para la dictadura un desafío que no podía tolerar. Se lanzaron a la calle los "guanacos", los carros blindados, los policías armados de garrotes, bombas lacrimógenas y metralletas. La canción "Gracias a la vida" les pareció peligrosa, subversiva, guerrillera. Pusieron manos

a la obra para acallarla, arrancarla de las gargantas de la gente, quebrar sus estrofas con las arremetidas de la cobardía y el odio al pueblo. Muchas fueron las víctimas de este operativo contra una canción. Pero el coro no fue acallado. La gente siguió cantando, Y todavía el coro no cesa.

Este operativo contra una canción y la poderosa voluntad de defender la vida ocurrió en los mismos días en que un animador incansable de la canción chilena René Largo Farías era arrojado a uno de los lugares más inhóspitos y lejanos de la Isla de Chile. La dictadura le teme a las canciones. No quieren que ellas perturben una imposible paz de cementerio que le gustaría imponer y que los trabajadores no aceptan y rompen todos los días.



EL TEDEUM DE LOS 11 AÑOS

"¿Quién hará limpio al inmundo?" se pregunta, con angustia, el virtuoso Job, patriarca reconocido por su piedad y su paciencia. "¿Quién hará limpio al inmundo?" repite (Job, 14-4) y responde inmediatamente "Nadie". Y mucho menos estará limpio aquel sujeto que profane algún lugar sagrado. "Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acercate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios. Y más vale que permanecieras callado." (Eclesiastés 5-1). Por eso, ojo, uniformado dictador, cuando aparezcas profanando el templo, la Catedral de Santiago, el 18 de septiembre. No lo digo yo sino que la advertencia viene del primero de los cuatro profetas mayores del siglo VIII antes de Cristo: "No me traigas mas vana ofrenda; el incienso me es abominación, son iniquidad vuestras fiestas solemnes." (Isaías, 1-3) y más adelante, para que te quede mucho más claro, tu que eres tan obsecado: "cuando extendais vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliqueis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos." (Isaías, 1-15).

"AY DE VOSOTROS ESCRIBAS Y FARISEOS"...

Te veo en este Dieciocho, que es la fiesta popular de Chile -no la tuya- venir hacia la Catedral. Avanzarás por las calles céntricas en medio de la fanfarria, con tu uniforme a punto, albo, vistoso, lleno de condecoraciones, rodeado de tus secuaces los que, a su vez, irán encaramados a las carrozas y a los autos de lujo, vestidos de frac. Fasto y pompa vana. Coraceros montados te abrirán paso, cadetes en tenida de parada te rendirán honores, bandas marciales gustarán a tus oídos cuarteleros. Avanzarás con los tuyos entre un gentío de adulones y despistados. Criminales a sueldo, tus guardaespaldas, protegerán tu cuerpo maltrecho. Esa caravana de punta en blanco irá a la Iglesia: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato por dentro estáis llenos de robo y de injusticia" (San Mateo, 23-25). La descripción te cae como anillo al dedo y alcanza hasta a tus periodistas mercenarios, porque el venerable Apostol afirma a continuación: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro, estáis llenos de hipocrecía e iniquidad" (San Mateo, 23-27,28).

EL DICTADOR EN EL TEMPLO

Llegarás a la Plaza de Armas donde se encuentra la Catedral, la más respetable, para todos los católicos de Chile. Todo será soberbio. Ya me imagino el cuadro: "los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras. Y el que siembra discordia entre hermanos". (Proverbios 6- 17,18,19). Llegarás a ese hogar de Dios y El

Mercurio te hará fotos en colores mientras la televisión nacional -tu televisión personal- transmitirá la profanación en directo. Y entonces los chilenos verán, a tu lado, ufana, a tu mujer cubierta de alhajas y de chatarra, contraviniendo en esta forma, gravemente, a la primera epístola del Apóstol San Pablo a Timoteo cuando insiste en que "las mujeres se atavían con ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos." (Timoteo 2-9).

Francoamente yo no estaría en tu pellejo. Jamás entraría a aquel recinto ni permanecería allí cuando la música del órgano y de los coros cubran la ceremonia porque sé que allí, en tu fuero íntimo, tratarás de autoconvencerte de que eres una blanca paloma. Sin embargo "pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos." (Isaías, 3-12).

La más temible advertencia en contra los de tu calaña cae de la boca de San Mateo (7-15 y 16): "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces" para añadir a continuación "por sus frutos los conoceréis". Y tú que te has adjudicado los títulos de todo, hasta de profeta, para un país que no te necesita ni te quiere; has alardeado de los frutos de tu régimen bajo el terror. ¿De cuáles frutos puedes alardear, dictador del Mapocho? Once años de hambre y de dolor para ese país indefenso, luego de haberlo usurpado todo. Vergüenza de América Latina, "por cierto tu malicia es grande, y tus maldades no tienen fin, porque sacastes prenda a tus hermanos sin causa y despojaste de ropa al desnudo. No diste de beber agua al cansado y detuviste el pan al hambriento (Job, 20- 5,6,7,8).

"AY DE LOS QUE DICTAN LEYES INJUSTAS"

Llegarás a la misa respaldado, como siempre, por una policía feroz y secreta, sordo al clamor de la democracia,



ufano en tu malignidad, asegurando contra viento y marea, que permanecerás en el poder excluyendo toda posibilidad de consulta electoral, "despreciando todos los valores cívicos", como dijo el dirigente del partido Demócrata Cristiano, Gabriel Valdés. "Maldito el que redujere el límite de su prójimo" son las palabras del libro quinto de Moisés (Deuteronomio 27-19), las palabras del monte Ebal. Me preguntó a estas alturas ¿cuán grande es tu inconciencia si ni siquiera temes la sentencia? "todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego" (San Mateo 7- 20).

El Te Deum es una acción de gracias. En sí, es una ceremonia que representa muchas cosas, por cierto, sobre todo para los católicos. Hay una parte fundamental en ese acto, es el sermón. ¿Tendrás la osadía de poner cara de palo, otra vez, si te remiten a las palabras de Isaías (10-1 y 2) "¡Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía, para apartar del juicio a los pobres y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las ciudades y robar a los huérfanos!" Aquí me vienen en forma ine-

vitale, a la memoria, aquellos desaparecidos durante tu régimen; las mujeres que claman por encontrar a sus compañeros; los hijos sin hogar y los incontables torturados por tu mano execrable. Isaías es severo para enjuiciar tus andanzas: "yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagrada." (Isaías 65-12). Yo, en tu lugar, no pisaría ni siquiera la puerta del templo ni me sometería a esos terribles juicios. Es más, no tendría el valor de estar sentado allí, en silla dorada, cara tiesa y teatral, contra toda prudencia: "¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová". (Jeremías, 2-29).

LA CAUSA DEL POBRE

Me imagino el sermón y todos esos ritos que envuelven un acontecimiento respetable. Tú, porfiado, continuando allí, enfocado por las cámaras, entre edecanes multicolores y ministros tiesos, junto a mujeres ataviadas de paño fino, en una atmósfera de incienso y de recogimiento. Todo muy hermoso, claro, ¿y detrás de eso, qué?: "Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa del pobre no juzgaron". "Jeremías, 5- 27 y 28).

Grandes, ricos, gordos y lustrosos. Tuvieron la ayuda de un falsario, de Milton Friedman, el que generó en el país el caos económico y enriqueció a los más ricos, multiplicando el hambre y las necesidades de los desposeídos. Adoraron (y siguen adorando) a un renegado, como si fuera un becerro de oro mientras que se trata, no más, de un señor

de la guerra, un ex cowboy con vocación de genocida y domiciliado en la Casa Blanca, para peligro de la humanidad.

Continuaré el Te Deum; aflorarán verdades del por-te de un buque. Seguirán allí insultando, con tu sola presencia, a los que tienen fe porque tu acción ha sido sin tasa ni medida. Oídos tapiados para el "no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás" (Romanos, 13-9).

Y todo eso es mucho más patético porque "no distes de beber agua al cansado, y detuviste el pan al hambriento." (Job, 22-7). ¿Me pregunto, a estas alturas, acaso llevarás hasta allí tus armas, realidades de tu opresión? ¿Entrarás a la Iglesia con sable y pistola al cinto? Lo digo porque ya está escrito que "los impíos desenvainan espada y entesan su arco, para derribar al pobre y al menesteroso, para matar a los de recto proceder." (Salmos, 37-14). Ese es, desgraciadamente, tu caso. Y en cuanto a la última frase, "para matar a los de recto proceder" bástenos recordar al General Prats, al ministro Letelier, a tantos a los cuales tú le mandaste asesinos. Y el Salmo en cuestión (37-15) advierte el castigo: "su espada entrará en su mismo corazón, y su arco será quebrado."

LA MALA CIZAÑA

Pienso que, cuanto antes, todos los católicos y creyentes deberán apartarse de tí, como de la mala cizaña. Y los que aún no lo han hecho, como por ejemplo ese incondicional de sotana, Raúl Hasbun, es simplemente porque no han querido escuchar las sabias palabras del Libro de los Proverbios: "no entres por la vereda de los impíos, no vayas por el camino de los malos. Déjala, no pases por ella; apártate de ella, pasa, porque no duermen ellos si no han hecho mal, y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno, porque comen pan de maldad y beben vino de robos." (Proverbios 4- 14,15,16 y 17).

Alguien como tú, general formado por los yanquis en Panamá corre el riesgo de que, incluso, en el sermón, te reclamen por tus maromas y malas artes para conseguir palacios privados y mansiones opulentas. Eso podría ocurrir cuando te citen: "¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?" (Isaías, 5-8). No olvides en ese momento -porque nosotros no olvidamoslo que tienen en El Melocotón donde te levantaste un "palacio de descanso", ni tampoco olvides tu mansión de Lo Curro, un insulto a la nación, inmueble mañosamente habido entre gallos y medianoche. Y no olvides lo que has acumulado para tí y los tuyos: tierras, negociados, departamentos, acciones. Un mundo de riquezas en un país donde faltan miles de viviendas y donde los que trabajan o los que no pueden trabajar, la mayoría, vive en "callampas", bajo techos miserables, hacinada en cuartos lóbregos, resistiendo incluso a familias allegadas que no tienen ni siquiera eso, un mal lugar para malvivir. Tú, entretanto, abanicándote: "¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido!", sentencia Habacuc, que fuera el octavo de los doce profetas menores. Y es mejor que tu mujer comience, desde ya, a pensar como permanecerá en pecado cuando se esté meciendo en el lujo de su propiedad porque escrito está que "la mujer insensata es alborotadora; es simple e ignorante, se sienta en una silla a la puerta de su casa, en los lugares altos de la ciudad". (Proverbios 9-13).

"MALDITO EL QUE REDUJERA EL LIMITE DE SU PROJIMO"

Saldrás del templo. Iras contrito. Afuera, el sol de la primavera de Chile, te cegará. Y de nuevo sonará la fanfarria. Se alzarán las voces de mando tan apetecidas por tus oídos de soldado engreído, para rendirte los honores. Volverás por el mismo camino, lleno de pompa y de circuns-

tancia. Luego, con los tuyos, brindarás generosamente aprontándote para ir al banquete. Y te servirás los manjares y los frutos que entrega nuestra hermosa tierra. Estarás en el colmo del uso y del abuso del poder. Comerás junto con tus incondicionales, a destajo, mientras el pueblo hambriento bailará su cueca emocionada, comerá su pan pobre y digno, guardándose las lágrimas. Pero los que saben no estarán ese día envidiando tus manjares mal habidos porque "mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio" (Libro de los Proverbios, 15-17).

No. Imposible. Nadie podría estar en tu pellejo se-ñal porque tendría que temer a la sentencia del Quinto Libro del Pentateuco, el ya citado y célebre Deuteronomio: "Maldito el que redujere el límite de su prójimo". Y ese es tu caso. No cabe duda que se trata de tí y de los tuyos porque, todo el mundo lo sabe, "Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polillas. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego." (Apostol Santiago 5- 2 y 3).

El célebre teólogo, Hans Küng, de la Universidad de Tubinga, terror de los católicos reaccionarios, afirma que "es indiscutible que el amor a lo verdaderamente católico nos obliga a distinguir." Por eso, entre muchos deberes, los creyentes distinguen bien de qué se trata y saben los puntos que calza el usurpador, el mismo que tieso, entorchado, con su mujer llena de vanidad, acudirá al templo el día en que la patria recuerde ese primer grito de libertad, el de 1810. No habrá escapatoria para el fulano. Está dicho: "He aquí, el im-pío concibió maldad, se preñó de iniquidad, y dio a luz engaño. Pozo ha cavado, y lo ha ahondado; y en el hoyo que hizo caerá. Su iniquidad volverá sobre su cabeza. Y su agravio caerá sobre su propia coronilla." (Salmos, 7- 14,15 y 16).

Marcos Pillán

CARLOS PRATS HISTORIA DE UN DOBLE CRÍMEN



Hace 10 años -el 29 de septiembre de 1974- fue asesinado el general Carlos Prats y su esposa Sofía Cuthbert en Buenos Aires por la gestapo pinochetista. Pinochet y el fascismo pretendieron borrar, mediante el crimen, al más grande ejemplo moral, constitucional y democrático de las fuerzas armadas chilenas.

El asesinato del general Prats se encadena al del general y también comandante en jefe del ejército René Schneider Schereaux, asesinado en octubre de 1970 por elementos -muchos de ellos- al servicio de Pinochet en la actualidad.

Carlos Prats, como su antecesor murió en defensa de los principios democráticos, del profesionalismo y del constitucionalismo que deben regir la conducta de las fuerzas armadas. Prats representa la continuación histórica de los valores del ejército patriota y de los héroes de nuestra independencia. El victimario, Pinochet, representa la subordinación al imperialismo, la traición a la patria y al pueblo chileno.

UNA HONROSA TRAYECTORIA

Carlos Prats González, nació en Talcahuano en 1915. Estudió en el liceo local y después en el de Concepción. Continuó en la Escuela Militar saliendo de allí como oficial. Fue destinado a distintas reparticiones militares a lo largo del país. En Iquique, se casó con Sofía Cuthbert con quien tuvo tres hijas que lo sobreviven. Prats fue un destacado militar y en la Academia de Guerra obtuvo altas distinciones.

Era aficionado a la pintura, las letras y otras expresiones culturales. Obtuvo una distinción en un concurso de cuentos organizado por el diario "El Sur" de Concepción. Es autor de un notable ensayo acerca de Benjamín Vicuña Mackenna. Carlos Prats era nieto de Belisario Prats, miembro del gabinete del presidente patriota José Manuel Balmaceda.

En 1964 fue Agregado Militar en Buenos Aires y en 1967 ascendió a Coronel. Al año siguiente es ascendido a general de brigada. En 1969 a general de división. En 1970 -en el mes de octubre- asume como comandante en jefe del ejército después del asesinato del general René Schneider a manos de un comando encabezado por el general golpista Roberto Viaux que actuaba por encargo del gobierno norteamericano y la CIA, a fin de impedir que Allende vencedor en las elecciones presidenciales de septiembre, asumiera la Presidencia de la República. El complot, ejecutado durante las últimas semanas del gobierno del demócratacristiano Eduardo Frei, determinó que éste nombrara a Carlos Prats comandante en jefe del ejército al momento que era la segunda antigüedad. Así Prats, fue comandante en jefe del ejército desde las últimas semanas del gobierno de Frei y prácticamente durante todo el gobierno de Allende, hasta 20 días antes del golpe militar, cuando renunció a su cargo el 23 de agosto de 1973.

Prats comprendió el momento histórico que vivía Chile al asumir la presidencia de la república Salvador Allende. Tras una victoria electoral refrendada por el Congreso Nacional en Pleno y con un Programa de Gobierno públicamente debatido y conocido a lo largo de la campaña electoral por todo el país. Prats además era testigo de primera magnitud de los intentos golpistas manejados por el imperialismo. Su propio nombramiento como comandante en jefe se produce para reemplazar a Schneider, asesinado por mantener sus convicciones democráticas.

Prats, el ejército y las fuerzas armadas se enfrentan así, al juicio de la historia. Deben convertir en realidad concreta lo que siempre sostenían: El respeto a la constitución generada democráticamente, y al gobierno elegido por el pueblo.

El imperialismo y la reacción por su parte continuaban con los preparativos golpistas, iniciados inmediatamente después de la asunción de Allende, que se expresó en una segunda etapa -con el paro patronal del mes de octubre de 1972- en medio de un proceso de transformaciones democráticas impulsado por el Gobierno y los trabajadores. Estos, dan una contundente respuesta de movilización a lo largo y ancho del país haciendo fracasar el intento desestabilizador. En noviembre, Prats ingresa al gabinete como Ministro del Interior. Esto despierta violentas reacciones de los sectores golpistas lo que llevó a Prats a profundizar la doctrina constitucional de las fuerzas armadas -o doctrina Schneider- al momento que debía responder los ataques de la ultra reacción. Dice en parte Prats en su respuesta a esos sectores: "Mientras subsista el Estado de Derecho, la fuerza pública debe respetar la Constitución y no compete a ella calificar "a priori" si los poderes del Estado la respetan o la infringen. Hacerlo, empleando para ello el poder de la fuerza, para afirmar su opinión o sustituir a los órganos constitucionales llamados a decidir

controversias, significaría paradójicamente "echarse la Constitución al bolsillo".

AL SERVICIO DE CHILE



El General Prats el día que asumió como Vicepresidente. El asesino Pinochet le aplaude.

La conspiración golpista dentro del ejército era al mismo tiempo activamente impulsada por el núcleo sedicioso, como lo confesara con desparpajo el dictador posteriormente.

Salvador Allende viaja a distintos países. Y el 4 de diciembre de 1972 asiste a la Asamblea General de las Naciones Unidas donde denuncia la agresión imperialista a la que era sometido el país.

Allende dice: "Nos encontramos frente a fuerzas que operan en la penumbra sin bandera, con armas poderosas, apostadas en los más variados lugares de influencia". "Somos víctimas de acciones casi imperceptibles, disfrazadas generalmente con frases y declaraciones que ensalzan el respeto a la soberanía y la dignidad de nuestro país. Pero nosotros conocemos

en carne propia la enorme distancia que hay entre dichas declaraciones y las acciones específicas que debemos soportar". Carlos Prats durante la gira del Presidente Allende asume la Vicepresidencia de la República. Haciendo realidad una vez más, su condición de general al servicio de su patria. Mientras tanto Pinochet como genio de la traición, felicitaba a Prats en nombre del cuerpo de generales por el nombramiento de Vicepresidente de la República al momento que preparaba el asalto a sangre y fuego al gobierno constitucional para meses más tarde.

Sobre el general Prats se centraron gran parte de los preparativos golpistas, a fin de hacerlo "saltar" del cargo de comandante en jefe y asumirlo en su reemplazo, por la segunda antigüedad y comandante en jefe subrogante Augusto Pinochet, cabeza del golpismo dentro del ejército.

A S E D I O Y P R O V O C A C I O N E S

El 27 de junio de 1973 Prats fue objeto de una directa provocación a fin de "matarlo moralmente". Ese día, de regreso de una reunión del Consejo de Generales y al momento que conducía su automóvil de comandante en jefe, fue hostigado peligrosamente por otro vehículo, desde el cual le hacían todo tipo de gestos amenazantes. Encerrado prácticamente en medio del tránsito, Prats se bajó pistola en mano a enfrentar al provocador. Sin embargo el provocador era... una provocadora: la fascista y aristócrata Carolina Cox. Elegida para el efecto por los conspiradores por sus marcados rasgos masculinos. Al mismo tiempo surgían plumarios y fotógrafos al servicio de la reacción parapetados en las cercanías que registraban los "hechos", mientras se abalanzaban elementos de "Patria y Libertad" y del Partido y Juventud Nacional sobre el general constitucionalista. Un taxista rescató a Prats, continuando éste su trayecto hacia el Ministerio de Defensa, mientras su vehículo era destrozado. Al

día siguiente los diarios golpistas competían en sensacionalismo.

El efecto buscado era claro: "el comandante en jefe del ejército, pistola en mano encañonaba a una señora automovilista en medio de la calle". Elementos de "Patria y Libertad", del Partido y Juventud Nacional y otros se abalanzaron sobre el "agresor" y sobre su vehículo a fin de rescatar a la "pobre mujer".

El recurso de emplear mujeres por parte del fascismo en sus provocaciones ha sido una constante. Lo que ha llevado a decir que "las mujeres son los hombres del fascismo chileno". 48 horas después, elementos militares y civiles de Patria y Libertad encabezan el alzamiento del Blindado N° 2 y lanzan los tanques contra La Moneda y el Ministerio de Defensa. La decidida acción del presidente Allende, del ministro de defensa José Tohá, de Carlos Prats obligaron a los golpistas militares a regresar al cuartel y a los civiles de "Patria y Libertad", encabezados por Pablo Rodríguez a huir a Ecuador.

Casi dos meses más tarde, el 21 de agosto, nuevamente el fascismo, en este caso los generales golpistas envían a sus mujeres a efectuar otra provocación directa contra el general Prats ahora frente a su residencia. La manifestación se caracteriza por el odio, la violencia y la grosería típica del fascismo. Escribió en su diario a propósito Prats: "La manifestación de señoras de oficiales frente a mi domicilio ha sido un acto de la mayor bajeza. Sólo los cobardes se esconden tras las faldas de las mujeres. Es este un momento cardinal de mi vida. ¿Qué hacer? Darles el gusto, rebajándome a entrar en dimes y diretes con sus mujeres? ¿Enfrentarlos a ellos, a los generales que mandaron a sus señoras a encabezar la manifestación? Una cosa está clara. No podrá haber unidad del ejército si permanecemos dentro de él yo y los generales que mandaron a sus señoras a la puerta de mi casa, la casa del comandante en jefe. Este no es un problema personal, es un problema institucional".

Al día siguiente Prats redacta su renuncia a la comandancia en jefe del ejército y a su cargo de ministro de Defensa. En parte de su renuncia entregada el 23 de agosto señala Prats al presidente Allende: "Me tracé (al asumir su cargo) como objetivo fundamental de mi acción de mando -por una parte- afianzar la cohesión institucional y garantizar la verticalidad del mando para encauzar la marcha del ejército en los moldes doctrinarios profesionalistas que se desprenden del rol asignado a las fuerza pública"... "Al correr de los dos años y 10 meses que he esbozado, he soportado con entereza toda clase de ataques injuriosos e infamantes provenientes de quienes se empeñan en enervar o derrocar al gobierno que vuestra Excelencia dirige, en la convicción de que en el seno de la institución que comando predominaría la comprensión de la intencionalidad de baja política que inspiraba una campaña en mi contra".

"Al apreciar en los últimos días que quienes me denigraban habían logrado perturbar el criterio de la oficialidad del ejército, he estimado un deber de soldado de sólidos principios no constituirme en factor de quiebre de la disciplina institucional y de dislocación del Estado de Derecho, ni servir de pretexto a quienes buscan el derrocamiento del gobierno constitucional".



General René Schneider también asesinado.



General Prats

La respuesta de Allende a Prats señala en parte: "Este es un momento en que hay chilenos que callan ante las acciones sediciosas a pesar de hacer constantes confesiones públicas de respeto a la constitución, por eso su gesto significa una lección moral que lo mantendrá como una meritoria reserva ciudadana. Es decir, como un colaborador de la Patria con cual estoy seguro, ella contará cuando las circunstancias se lo demanden". Prats pasa a retiro. Había saltado "el tabón" que impedía maniobrar con soltura a Pinochet. Ahora éste era el comandante en jefe del ejército.

Escribe en su diario Prats: "Mi carrera ha terminado. Sin sobrevalorar mi papel, creo que no salda es la antesala del Golpe de Estado, de la gran traición. En estos momentos los conspiradores deben estar celebrando mi caída. Ahora sólo les falta ponerle fecha al golpe. Los conspiradores civiles apoyados por fondos extranjeros, saben muy bien adonde van y que es lo que necesitan".

Por parte de la armada, los fascistas liderados por Toribio Merino, a la fecha comandante de la zona naval de Valparaíso, asesinaba con un comando del Servicio de Inteligencia Naval al comandante Arturo Araya Peters, edecán del Presidente en las vísperas de su nombramiento como comandante en jefe de la escuadra. Merino retiene así el control sobre la escuadra, que dentro de los planes golpistas realizaría el primer movimiento militar el 11 de septiembre. Araya era como Prats, de firmes convicciones constitucionalistas. Y su inminente nombramiento como comandante en jefe de la Escuadra imposibilitaba a los fascistas de la Armada contar con el mando del principal poder de fuego naval.

El 11 de septiembre de 1973 se desata el golpe militar encabezado por Pinochet. Escribiéndose las páginas más sangrientas de nuestra historia. Así las fuerzas armadas

fueron arrastradas a la subordinación al imperio, por quienes como Pinochet han traicionado el legado del ejército patriota y de los héroes de nuestra independencia y los principios democráticos, constitucionalistas y profesionales ejemplarizados en Carlos Prats, Schneider, Araya y tantos otros militares patriotas.

ORDEN DE ASESINATO

El 15 de septiembre - a 4 días del golpe militar- Prats logra salir del país. Después de renunciar el 23 de agosto, había solicitado permiso al Congreso Nacional para ausentarse de Chile por un período determinado. Prats debió reiterar este pedido ahora, a su subalterno convertido en dictador. Este autorizó a Prats a cambio de una declaración pública, en la cual debía señalar que no encabezaba tropas en oposición a la junta recién instalada. Prats redactó la declaración en el interior de la Vicaría General Castrense y la leyó por televisión con la finalidad de evitar que continuará propagándose el rumor en que aparecía encabezando tropas y así evitar mayores víctimas de la represión fascista.

El doblez criminal característico en el dictador estuvo presente al autorizarle la salida del país. Pinochet pretendía asesinarle en el trayecto hacia Argentina. Lugar al que se dirigiría Prats. El automóvil de éste fue detenido por patrullas militares con orden de asesinarle en Colina y al interior de la cordillera en San Felipe, cerca de la frontera. Sin embargo, el vehículo iba solamente tripulado por el chofer de Prats. El general, había salido de Chile ayudado por un reducido grupo de oficiales, a bordo de un helicóptero. Así llegó con vida al primer puesto fronterizo argentino en medio de la cordillera de Los Andes. Enfurecido, el dictador da orden a Manuel Contreras y su gestapo de asesinar a Prats en territorio argentino.

Hacía diez años, Prats había sido Agregado Militar en Buenos Aires; dejó allí, al término de su misión, gratos recuerdos por su condición humana, por la dignidad con que desempeñó su cargo y por sus relevantes condiciones militares y vasta cultura. Ahora, después del golpe militar fue recibido como huésped oficial del gobierno del general Juan Domingo Perón. El propio Perón encargó a su ministro de Economía José Ber que consiguiera un trabajo a Prats. Así se desempeñó en una subsidiaria de la empresa de neumáticos Fate. Perón encargó también al comandante en jefe del ejército argentino para que éste se ocupara de la seguridad personal de Prats.

En enero de 1974 los preparativos criminales de la gestapo pinochetista son febriles -pero se ven dificultades por la presencia en el gobierno argentino del general Juan Domingo Perón-. Con todo, Carlos Prats siente la actividad de la DINA con sus típicas acciones. Así envía una carta al presidente Perón. Este, en parte de su respuesta le dice a Prats: "... Me han dejado muy preocupados los incidentes que usted menciona en su última carta, así como su persona en particular... Le ruego siga mis consejos y se comporte como le he sugerido. Por nuestra parte, haremos lo posible para localizar a los delincuentes y entregarlos a la justicia... Vuelvo a recomendarle la mayor prudencia. Le escribo esto para que tome con debida seriedad esos incidentes alarmantes. Usted es indispensable a los suyos, pero aún más a su patria en desgracia y a sus ex compañeros de armas, que indudablemente se convencerán de que han sido engañados. Todos sus compatriotas lo necesitan, porque creen en su persona, en la que han depositado sus esperanzas. No lo olvide. Cuidado." El presidente argentino captaba en toda su magnitud los preparativos criminales de Pinochet en contra del general Prats. Con todo, los preparativos de la DINA seguían, coordinados por el agregado militar pinochetista en Buenos Aires, coronel Luis Joaquín Ramírez Pineda. Prats escribe

en su diario: "... frecuentemente me doy cuenta que mi automóvil es seguido por otros vehículos, también vigilan esporádicamente mi casa. Los amigos me sugieren que me cuide"... "Sofía siente los efectos de esta guerra de nervios. Es evidente que Buenos Aires es una ciudad donde es imposible que nuestra seguridad personal esté garantizada. Fuera de tomar las precauciones más elementales he decidido olvidarme por ahora del problema. En caso contrario no podría ni siquiera trabajar. Pero he decidido apurar el proyecto de nuestro traslado a Europa".



Prats con su esposa Sofia



El General con el Papa Paulo VI

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1974

Así, solicita en repetidas oportunidades al consulado pinochetista en Buenos Aires, el pasaporte que le permita viajar a Europa. Recibiendo en cada oportunidad respuestas dilatorias de parte del cónsul Luis Droguet.

Paralelamente en Santiago y en Buenos Aires se incrementaba la campaña de desprestigio hacia Prats, encabezada por los "agregados de prensa y cultura" en Buenos Aires.

Los periodistas Silvia Pinto y su esposo Daniel Galleguillos, corresponsales además de El Mercurio y La Tercera, machacaban en su objetivo de dañar moral y políticamente a Prats, a fin de amortiguar desde ya, las reacciones que despertaría el crimen. Hay que señalar al respecto, que tanto Pinochet como su gestapo y los plumarios a su servicio han mantenido una constante previa a varios asesinatos y atentados. Primero buscan el descrédito personal destinado a "matar" moralmente a la futura víctima. Enseguida el descrédito político -o militar- en el caso de Prats, a fin de "matar" política y socialmente a la futura víctima aislándola de su medio natural de relaciones e influencia y enseguida la muerte física o el atentado brutal y artero. Prats escribe en su diario a propósito: "Me he mantenido marginado de contactos políticos, pese a ello mis actos son vigilados por una curiosa y entremezclada red de informantes y muchos esfuerzos se han desplegado en Chile por encontrar algún indicio que pueda afectar mi honra o que les permita exhibirme como un general al servicio del marxismo".

Un mes antes del asesinato, en agosto, el Comité Argentino Chileno de solidaridad, COMACHI, le sugirió a Prats que anduviera armado y con guardaespaldas. Ofreció al respecto apoyo. Prats consideró razonable la sugerencia, agregándoles que no le parecía conveniente ni posible tener guardaespaldas. Les agregó además, la intención de trasladarse a Europa, viaje pendiente a la obtención del pasaporte, a lo cual el cónsul pinochetista "se había comprometido finalmente después de meses de tramitación".

El cónsul Luis Droguet condicionaba sus respuestas a las peticiones de Prats, de acuerdo a las necesidades de la DINA. Droguet era la cara pública de la gestapo pinochetista. El 19 de septiembre regresa Prats al consulado. Apparentemente recibiría el tan esperado pasaporte, según promesa de Droguet. Sin embargo, una vez más el cónsul le niega el documento de viaje.

La razón de la negativa era una sola: retener en Buenos Aires a Carlos Prats, a fin de localizarle en un lugar fijo para llevar adelante de manera expedita los preparativos criminales y el atentado mismo. La entrega del pasaporte significaba a la DINA, trasladar la ejecución del plan a otros países. 20 días más tarde sería asesinado. El agregado militar Luis Ramírez era el encargado de coordinar al cónsul con el plan general de la DINA. Este mismo mecanismo criminal realizado en conjunto entre funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y la DINA-CNI, ha sido también aplicado en contra de Andrés Pascal. Al retenersele en Costa Rica, mediante el expediente de solicitar su extradición, trámite que toma algunos meses. También se usó en contra Leygton, al impedirle regresar a Chile y retenerle en Roma, etc. etc.

A partir de esta última visita al consulado, los llamados telefónicos anónimos con amenazas aumentaron. Le mencionan, en uno de ellos su intención de viajar a Brasil. Cuestión que únicamente Prats se la había manifestado al cónsul en su última visita.

Cuando Prats concurrió por última vez allí el 19 de septiembre, hacía 9 días que había llegado el jefe del comando asesino, el agente norteamericano de la DINA Michael Towley a Buenos Aires acompañado de su mujer, agente de la DINA, Mariana Callejas. Towley bajo el nombre de Kennet Enyard y la Callejas como Ana Luisa Pizarro Avilés. Ambos llegados vía Montevideo, al igual que el resto del comando enviado desde Santiago. Towley venía a instalar "la bomba" que había preparado, en el auto de Prats.

Los preparativos criminales contaron con mayores posibilidades de desarrollo a partir del fallecimiento del presidente argentino (julio de 1974) Juan Domingo Perón. A su muerte, distintos cambios producidos en puestos claves del régimen son asumidos por elementos denominados "duros",

entre otros, José López Rega fundador de la triple A, Ministro de Bienestar Social. También son cambiados mandos del ejército, entre ellos el coronel encargado de la seguridad de Prats. El 24 de septiembre recibe Prats un llamado telefónico de parte de un miembro del comando asesino que le advierte del atentado y lo insta a que de una conferencia de prensa "antes que viaje a Brasil" denunciando la preparación del crimen.

Dos días más tarde -el 26 de septiembre- el embajador de Pinochet en Buenos Aires y posteriormente canciller de la dictadura, bajo cuyas narices se dirigía el plan asesino, René Rojas Galdames viajó a Santiago a entrevistarse con el a la fecha ministro de Relaciones Exteriores a fin de acordar detalles post crimen, entre otros las declaraciones que debería hacer una vez cometido el atentado. De paso también informó que los preparativos de los agentes se estaban haciendo muy notorios. Allí se acordaron los puntos principales de las respectivas declaraciones que en Santiago y Buenos Aires se darían a conocer. Se le dieron seguridades de la impunidad del atentado.

L A N O C H E D E L 29

René Rojas regresó a Buenos Aires en la víspera del crimen con las ideas centrales de la declaración que tendría que hacer post crimen.

En la noche del 29 de septiembre, el general Prats y su esposa Sofía habían comido en casa de quien fuera embajador de Salvador Allende en Argentina, Ramón Huidobro. Al momento de regresar a su domicilio, en el barrio de Palermo, el general Prats detuvo su automóvil, un Fiat 1600 patente C 949 958 a la entrada del garage de su casa, en el número 3351 de la calle Malabia. En las cercanías, un miembro del comando criminal pinochetista estaba oculto detrás de unos abetos. Era el encargado de hacer explotar por control remo-

to la bomba instalada por Michael Towley sobre la caja de cambios del vehículo de Prats. Al momento de detener su vehículo, estalló la poderosa bomba. Prats fue lanzado fuera del vehículo semidestrozado y su esposa Sofía queda aprisionada y carbonizada en medio de los fierros retorcidos y humeantes. El techo del auto quedó suspendido en un balcón de un departamento del octavo piso y el capó a media cuadra de distancia. Pinochet ejecutó así un nuevo crimen. Towley regresó a Santiago con su mujer horas antes del atentado.

Los "agregados de prensa y cultura" Silvia Pinto y Daniel Galleguillos llegaban a los minutos al lugar del crimen y redactaban reportajes a Santiago culpando a la izquierda del atentado. Mientras el Agregado Militar revisaba el departamento de Prats en busca de nombres de militares que pudieran tener contactos con Prats.

El cinismo criminal pinochetista se expresó en toda su magnitud al momento que la dictadura debió pronunciarse acerca del doble crimen. La declaración redactada por encargo del victimario y leída en Santiago a la prensa nacional y extranjera decía en parte: "... el alevoso homicidio del señor general Carlos Prats y su esposa y el clima de terror que el extremismo crean intencionadamente, justifican las medidas de seguridad y orden que el gobierno de la República ha adoptado y seguirá para tranquilidad y resguardo de la vida de todos los habitantes de Chile...". La impunidad, que la suponía eterna, la mezclaba el dictador con la hipocresía igualando a Hitler, cuando éste mandaba asesinar a adversarios o rivales que los consideraba peligrosos para la mantención del poder en sus manos.

NINGUN PESAME

En Buenos Aires, el representante de Pinochet, René Rojas Galdames, por su parte, se expresaba "solemnemente preocupado" por el crimen organizado en las oficinas de su

Embajada. Declaró que "...este homicidio es la confirmación de la acertada política chilena, en cuanto a prevenir estos actos extremando las medidas de seguridad existentes en el país". Estas declaraciones, redactadas por la misma mano, pretendían a través del asesinato de Prats y esposa "justificar" la criminal represión al interior del país.

La dictadura no solicitó a las autoridades argentinas la realización de una investigación oficial del atentado. Temeroso ante el devenir de las relaciones entre ambos países.

Inmediatamente de producido el crimen, Pinochet puso su indeleble marca personal que caracterizan su "modus operandi" y su doblez mental: ofreció a las hijas del matrimonio Prats hacerse cargo del traslado de los cuerpos destrozados de sus padres y de enterrarles, en el caso de Prats, con honores militares correspondiente al cargo de comandante en jefe.

Con todo el victimario hizo saber su molestia a las hijas de Prats por lo poco agradecidas que estaban de su "ayuda" de traer, sin complicaciones burocráticas, los cuerpos destrozados, por órdenes suyas, de sus padres. Hace algunas semanas, ellas revelaron a la revista "HOY" al respecto el reclamo del dictador: "...desde la llegada al aeropuerto (de los cadáveres) a las 8 de la noche se pretendía que los funerales se hicieran inmediatamente. Luego en la Iglesia, se pidió carnet y se fotografió a todos los asistentes. Nos habían prometido honores militares y nosotras los habíamos aceptado, para no ser nosotros la piedra del conflicto". Honores que no se rindieron. Señalaron además por el no pedido de investigación del crimen que ... "no podíamos creerlo ¿Por qué? Para cualquier persona pública se habría pedido una investigación. Y agregaron "Nadie vino a darnos el pésame. De parte del ejército no hubo ninguna muestra de afecto... después de todo era gente que nos conocía desde niñas, que eran nuestros tíos..."



María Angelica Prats: "Ni siquiera nos dieron el pésame"

Difícilmente, con todo, algunos oficiales lograron burlar el sistema de terror impuesto por Pinochet al interior del ejército e hicieron llegar, a través de terceras personas, su pésame a los familiares de Prats.

LOS EJECUTORES DEL CRIMEN

Además del ya mencionado Michael Towley otro de los participantes en el doble crimen es Enrique Arancibia Clavel. Es un agente de Pinochet instalado en Buenos Aires desde hace años. Este había participado en el alzamiento del regimiento Tacna, en octubre de 1969, encabezado por el golpista general Viaux contra el gobierno del democristiano Eduardo Frei. Abortada la intentona, Arancibia comenzó a editar "Presencia de Octubre" una publicación fascista vocera del grupúsculo "Alianza Liberadora Nacionalista". Un año después, vencedor Salvador Allende en la elección presidencial, Arancibia a las órdenes de Viaux crea un grupo terrorista compuesto por elementos "nacionalistas", delincuentes y otros, los cuales eran miembros de los comandos electorales del derrotado Jorge Ale-

ssandri ubicados en calle Catedral de Santiago. Al grupo le denominan "Brigada Obrero Campesina" BOC. Que la presentan en sus "comunicados" como "izquierdistas". Esta BOC es parte del complot dirigido por Viaux y otros militares manejados por la CIA que pretendían impedir que Allende asumiera la presidencia de la República. El complot culmina en su primera fase con el asesinato del comandante en jefe del ejército René Schneider, en octubre de 1970. La conspiración seguiría desarrollándose hasta el 11 de septiembre de 1973 al ser instalado Pinochet como dictador. Producido el crimen de Schneider, Arancibia y otros complotadores huyeron del país, muchos de ellos a Argentina. Arancibia se instaló allí y conspiró contra el gobierno de Salvador Allende. El 2 de noviembre de 1970 es encargado por la Dirección General de Investigaciones para ser capturado -mediante el radiograma 813-28 a la Interpol de Buenos Aires. Parte del radiograma dice lo siguiente de este agente de la gestapo de Pinochet y participe en el crimen de Schneider y de Carlos Prats y esposa: "... Enrique Arancibia Clavel... nacido en Punta Arenas el 13 de octubre de 1944... domiciliado en General del Canto 122 Santiago, cédula de identidad N° 4.815.227 de Santiago... clasificación dactiloscópica 86444 68262 97434. Edad 26 años, estatura 1,73, 70 kg, ojos café, pelo castaño, no ha solicitado pasaporte a la fecha, ni registra salida del país".

Arancibia no fue detenido. A la fecha del golpe se convierte en agente de la DINA. Crea en Buenos Aires el grupo de agentes denominado "Milicias". Este grupo dirigido por Arancibia tiene en sus manos gran parte de los preparativos y el crimen mismo de Prats y esposa. Después de este doble crimen, Pinochet le nombró ejecutivo del Banco del Estado sucursal Buenos Aires, a fin de darle mayor cobertura en su actividad criminal contra los chilenos democráticos. Otro participante en el doble crimen es el agente de la gestapo pinochetista Patricio Arrau Henríquez, también miembro del

grupo "Milicias" y que ha fungido como "funcionario" de LAN CHILE de la sucursal de Buenos Aires.

Los militares argentinos en el poder conocían todos los detalles del doble crimen cometido en septiembre de 1974. Recién detuvieron a Arancibia y Arrau en 1980 dentro del marco de la crisis entre los regímenes militares chileno y argentino por el problema limítrofe de la zona del canal de Beagle. Fueron detenidos bajo el cargo de "espionaje", y las detenciones se hicieron a fin de ablandar a Pinochet en las discusiones directas a las que tuvo que ceder el dictador chileno a la contraparte argentina. A estas discusiones fue llevado el propio Manuel Contreras ex jefe de la DINA y a la fecha "Asesor de seguridad" de Pinochet a fin de absorber "las presiones argentinas que implícitamente amenazaban con filtrar los antecedentes del doble crimen a la prensa, al momento que Pinochet maniobraba en el juicio por el doble crimen en las personas de Orlando Letelier y Ronnie Moffit, a fin de impedir que en este juicio se conocieran públicamente los antecedentes referidos al crimen de Prats y esposa -como del atentado Leygthon y esposa- y otros actos criminales.

Una gestión del Papa permitió el indulto de Arancibia y Arrau en una operación efectuada en 1981, conocida como "intercambio de espías entre Chile y Argentina". Paradojalmente Arancibia siguió viviendo en Buenos Aires, por lo menos hasta 1983.

" L L E G A R A U N D I A " ...

El proceso seguido por la justicia argentina fue archivado temporalmente preteciéndose "falta de antecedentes". Como una manera de evitar que militares chilenos incluido el propio Pinochet fueran sacados a la luz pública en momentos, en que también los militares argentinos estaban en el poder y compartían criterios y colaboraban en varios aspectos

vinculados a la represión de los sectores populares con la dictadura pinochetista.

El proceso fue reabierto en agosto de 1979 y un Fiscal argentino siguió las investigaciones de este proceso caratulado como "sumario por intimidación pública y daños" numerado como la causa 289-74. El Fiscal, Mario Salvi, terminó su investigación en 1982 y ha recogido abundantes pruebas acerca de la participación de Towley y la DINA en el doble crimen. Salvi, posteriormente fue trasladado de cargo. Con todo, su informe fechado el 17 de abril de 1983 constituye una irrefutable pieza jurídica de la cual tendrá que responder el propio Pinochet en su momento. Por su parte, la extradición solicitada de Towley por la justicia argentina, fue denegada por la justicia norteamericana en base al acuerdo con la dictadura pinochetista, firmado al momento de entregar ésta a Towley a los norteamericanos. Este con identidad nueva, se encuentra en libertad, al igual que el resto de los partícipes en el asesinato de Letelier y Moffit.

La nueva situación política argentina abre indudablemente nuevas posibilidades para esclarecer totalmente el crimen de Prats y esposa y sancionar a los asesinos. Por lo pronto, hace pocas semanas fue llamado a declarar el último mandatario militar argentino Benito Bignone al primer juzgado federal de Buenos Aires. Bignone era responsable de la seguridad personal de Prats.

El ejemplo de Prats, como el de Schneider, Araya, Cantuarias y tantos otros uniformados, no ha desaparecido con el crimen. Al contrario, más fuerte que nunca resuenan las palabras de Prats, que el dictador ha tratado de ocultar por todos los medios imaginables: "Dura es la experiencia de hoy para las fuerzas armadas e inmensas son las culpas de quienes no vacilaron en arrastrarlas -a sabiendas- a una aventura que para ellas aparece hoy como un camino sin retorno.

Pero yo creo que ese retorno existe. Llegará un día en que el fracaso se hará patente, hasta para los más ofuscados. Será ese el día del doloroso despertar. ¿Se salvarán nuestras fuerzas armadas o serán destruidas por el vendaval de la historia? Como sea, por uno u otro camino, habrá de llegarse a lo mismo, porque Chile tiene el derecho a contar con unas fuerzas armadas disciplinadas, unidas, respetadas y queridas por su pueblo, comprometidas exclusivamente en la defensa real de la patria, que no es el patriotismo y el nacionalismo verbal de los que quieren entregar a jirones nuestro país, nuestra dignidad y nuestras riquezas, unidas a su pueblo y no separadas de él por un mar de sangre".

Esteban Bucat



¿SON CONTRADICTORIAS LAS RELACIONES ENTRE CRISTIANOS Y MARXISTAS?

Los trabajadores chilenos organizados son, en su mayor parte, cristianos o marxistas. Esta realidad ha marcado profundamente el desarrollo del movimiento popular en el país durante las últimas décadas. Y es algo que no conviene perder de vista en el presente.

Por eso mismo, creemos que una reflexión sobre las posibilidades de colaboración entre hombres e instituciones ligados a esos dos ámbitos culturales de la sociedad chilena es una cuestión de la mayor importancia teórica y práctica.

En ese sentido, la situación de Chile no puede ser analizada ni enfrentada sin comprenderla dentro de un contexto más general. Porque se trata de ideas y realidades que tienen también una dimensión y una historia universales.

EVOLUCION DE SIGNO POSITIVO

Pues bien, si uno revisa la historia de las relaciones entre cristianos y marxistas, puede advertir que desde el siglo pasado al presente se ha producido una evolución

de signo positivo. Esto quiere decir que, al menos, las distancias han disminuído.

Antes, predominaba entre los marxistas la tendencia a identificar simplemente a los cristianos con el fenómeno religioso. Y la religión era concebida conforme a la famosa frase de Marx: "Es el opio del pueblo".⁽¹⁾ Por su parte, los cristianos en general veían a los marxistas como una grave amenaza para sus creencias e instituciones.

En las últimas décadas, en cambio, se ha observado una reformulación del problema. Se tiende a abandonar el marco en que tradicionalmente se ubicaba la dialéctica entre diferencias y coincidencias. El énfasis en la discusión respecto a cuestiones tales como la existencia o no existencia del cielo se traslada a un diálogo sobre los problemas de la tierra y su posible solución.

En la Iglesia, ello se ha manifestado en un cambio apreciable. Quedó atrás aquél tipo de condena al comunismo tan singularmente expresado en la igualmente famosa frase de Pío XI en la que lo califica de "intrínsecamente perverso",⁽²⁾ así como el rechazo a cualquier forma de colaboración. Se abrió, por el contrario, especialmente a partir de Juan XXIII, un período en que se abandonan las condenaciones y no sólo se acepta sino que a menudo se estimulan el diálogo y la colaboración.

De paso, queremos decir que dicho cambio ha sido acompañado por una evolución de igual signo, pero de mayor radicalidad y alcance, en la conciencia y en la práctica política de ciertos sectores cristianos en particular. Es así, como por ejemplo, los partidos conservadores, confesionales y reaccionarios, se vieron afectados, en Chile, por crisis y debilitamientos crecientes, cediendo el paso al surgimiento y desarrollo de organizaciones políticas de inspiración cristiana más progresistas o francamente revolucionarias.



Cardenal Silva Henriques con sindicalistas

CON OJOS NUEVOS

Desde el lado del marxismo, se abrió asimismo una etapa distinta. Se amplió la opinión respecto al papel de la religión y aumentó el interés por encontrar puntos de confluencia y colaboración con los cristianos. En palabras de un marxista connotado: "La relación entre marxistas y cristianos se transforma en cuestión decisiva y no exclusivamente para los chilenos. Encierra validez para todos los pueblos de América Latina, para los países occidentales y, de alguna manera, si pensamos en la fuerza de la religión, a través de los cinco continentes, se erige en tema de palpitante vigencia que obliga a los marxistas a replantearse vigorosamente la necesidad de estudiar con ojos nuevos los cambios y las realidades antes inéditas que en nuestros días surgen al respecto".⁽³⁾

Así, se han revelado importantes zonas de coincidencia en relación a los problemas sociales contemporáneos. Numerosos diálogos propiciados desde ambas partes -en encuen-

tros, publicaciones, etc.- han descubierto coincidencias significativas en la crítica al sistema capitalista y en torno a la necesidad de construir una nueva sociedad. Ello se expresa, por otra parte, en puntos de vista comunes o parecidos en relación a diversos temas, tales como la propiedad, la lucha de clases, la violencia, etc.

En cuanto a la práctica, desde la década de los sesenta se han dado importantes pasos. Estamos pensando particularmente en algunos países de América Latina. Puede hablarse ya, por ejemplo, de grupos de cristianos de izquierda, de revolucionarios cristianos y de masas cristianas, que se han incorporado plenamente a las organizaciones populares y a los frentes revolucionarios.

CRISTIANOS Y MARXISTAS

En Chile, las relaciones entre cristianos y marxistas no han sido siempre las mejores.

Desde luego, en la época del predominio del partido Conservador entre los cristianos, ellas no podían ser buenas. Los conservadores no sólo veían en el marxismo una amenaza contra la religión, sino también contra un "orden social que defendían apasionadamente, porque era el suyo. Para los conservadores los marxistas eran, pues, sus enemigos. Y viceversa.

Cuando la Democracia Cristiana llegó a constituirse en la fuerza política cristiana más poderosa, la situación cambió considerablemente. Comenzó a darse una relación más compleja y variable. Ambas fuerzas han planteado por distintas razones, la necesidad de transformar la sociedad. En la política contingente han coincidido muchas veces en asuntos importantes -nueva ley de elecciones y derogación de la ley de "defensa de la democracia" durante el gobierno de Ibáñez; oposición frente al gobierno de Alessandri; etc. Pero ambas disputan entre sí por el poder -presentaron candidaturas pre-

sidenciales separadas- y proponen caminos distintos para la transformación social.

Al conquistar la Democracia Cristiana el gobierno, en 1964, los marxistas se situaron en la oposición. Y cuando fueron las fuerzas predominantemente marxistas las que lo conquistan, en 1970, es la Democracia Cristiana la que pasa a la oposición.

Entretanto, se produjeron o gestaron otros hechos relevantes.

Desde su fundación, en 1953, hasta el golpe de Estado, en 1973, la Central Unica de Trabajadores agrupó, aunque no sin dificultades, tanto a marxistas como a cristianos. Como se sabe, uno de sus principales precursores y fundadores fue un cristiano notable, Clotario Blest, quien se desempeñó como su presidente durante varios años.

Por otra parte, a fines del gobierno demócratacristiano, ⁽⁴⁾ comenzó a ampliarse y profundizarse la colaboración entre cristianos y marxistas.

Ello se manifestó, por ejemplo, en el hecho de que la Unidad Popular estuvo integrada por marxistas y cristianos.

Asimismo, sectores vinculados directamente a la Iglesia -que crearon el Secretariado de Cristianos por el Socialismo- se sumaron al proceso impulsado por la Unidad Popular.

La fundación del partido Izquierda Cristiana constituye también un acontecimiento que reforzó la tendencia a mejorar las condiciones para una mayor y mejor colaboración entre cristianos y marxistas.

En síntesis, puede decirse que el surgimiento, crecimiento y organización de los cristianos de izquierda en Chile han favorecido las posibilidades de realización de un

trabajo político conjunto entre los discípulos de Marx y los seguidores de Cristo.



Clotario Blest: cristiano y unitario

¿HASTA DONDE LA COLABORACION ?

Igual cosa es posible afirmar respecto a la posición que ha adoptado la Iglesia frente al actual régimen, su política general de denuncia de los atropellos a los derechos humanos, su conducta de permanente defensa de los perseguidos, su apoyo a las organizaciones populares. Esto ha resultado más favorable todavía en la medida que ello ha sido comprendido y valorado por los marxistas chilenos.

En relación al futuro, nos preocupa sobre todo la siguiente cuestión: hay que ampliar y profundizar la colaboración entre cristianos y marxistas, entre otras cosas, porque todavía hoy existen muchas limitaciones, que provienen tanto de unos como de otros. Pero importa saber hasta dónde es posible llegar.

¿Puede ir la colaboración más allá de la lucha por la paz o la resistencia frente a regímenes fascistas? ¿Puede

una agrupación cristiana hacer algo más que representar a sectores no proletarios y fijarse tareas de vanguardia? ¿Es posible que un cristiano llegue a ser un revolucionario cabal? ¿Puede escapar a todo tipo de "retrazo"?

Conocemos, al menos, casos de marxistas que responden afirmativamente a interrogantes como esos y se replantean, a nuestro modo de ver, la teoría marxista tradicional sobre la religión.

Fidel Castro ha hablado de alianza estratégica entre cristianos y marxistas, y no ha dejado de fundamentar su opinión. Ultimamente, ha dicho que le parece más acertado hablar de unidad entre ambos.⁽⁵⁾

Interesantes planteamientos, en el mismo sentido, ha expuesto Clodomiro Almeyda en diversas oportunidades.⁽⁶⁾

Entre militantes del Partido Comunista de Chile se ha dado igualmente interesante discusión sobre el tema. En ella, el destacado teórico Sergio Vuskovic ha llegado a sostener la tesis de que el marxismo no es un ateísmo.⁽⁷⁾

Pero creemos que visiones como éstas son excepcionales en el mundo, aunque muy significativas.

También entre los cristianos se dan muchas incomprendiones respecto a lo que es más esencial en el marxismo.

C O N O C I M I E N T O M U T U O

En uno de los últimos números de una revista chilena hemos leído la carta de un lector que reprochaba, con justa razón, a un obispo que se ha destacado por su actitud crítica frente al régimen, su desconocimiento del marxismo. Algunas cosas que decía al final expresan algo esencial: "Chile, dice, vive horas y días dramáticos, especialmente para el pueblo, aunque llenos de perspectivas para quienes luchamos por la democracia. Por el presente y el futuro del país, es indispensable el conocimiento y entendimiento entre cristianos y marxistas".⁽⁸⁾

Pero mucho tememos que no sólo son muchísimos los cristianos que desconocen el marxismo, sino tantos o más los marxistas que desconocen los aspectos más elementales del pensamiento cristiano, aun del más avanzado.

Avanzar en este aspecto constituye, por lo tanto, una necesidad insoslayable si se desea verdaderamente construir una sólida alianza o unidad entre cristianos y marxistas. Y una visión realista de un proceso en general positivo contribuye a la superación de sus limitaciones.

Rafael Martínez

Notas:

- (1).- Carlos Marx "Crítica del derecho político hegeliano", ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p.14
- (2).- Pío XI, encíclica "Divini Redemptoris" (1937).
- (3).- Volodia Teitelboim, en "Necesidad y perspectivas de la unidad de acción -Diálogo entre marxistas y cristianos chilenos", Revista Internacional, Nº 10, octubre 1978.
- (4).- Al referirnos a este período debemos dejar constancia de los intentos de la Democracia Cristiana y en particular de su candidato presidencial, Radomiro Tomić, por lograr un acuerdo con la izquierda, lo cual fue rechazado por ésta. Tampoco es posible dejar de anotar otro hecho negativo: la posición que adoptó la Democracia Cristiana, finalmente, frente al gobierno de Salvador Allende, sumándose al movimiento reaccionario que lo derrotó.
- (5).- Fidel ha opinado públicamente sobre el tema en diversas oportunidades. Lo hizo, por ejemplo, en su visita a Chile en 1971. Pero tal vez el planteamiento más extenso y profundo fue expuesto por él con ocasión del intercambio de opiniones sostenido con líderes religiosos jamaicanos el 20 de octubre de 1977. Fue publicado por la revista "Bohemia".
- (6).- Discurso como Canciller en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo; entrevista sobre "Convergencia estratégica entre cristianos y marxistas, publicada en el Nº 43 de una revista que la IC editaba en México hace algunos años; discurso en el séptimo aniversario de la IC, en el Nº 44 de la misma revista ("Izquierda Cristiana").
- (7).- "Araucaria", Nros. 18 y 21.
- (8).- Revista "HOY", Nº 360, 13 al 19 de junio de 1984.

34 GRADOS DE LATITUD



El escritor Walter Klein vivió en Chile 14 años como exiliado del fascismo alemán. Allí conoció a su esposa Lene y en esos años se integró a la vida chilena como a una segunda patria. Regresó después a vivir en la República Democrática Alemana cuyos 35 años de floreciente Estado socialista y antifascista se cumplen por estos días. Klein ha escrito especialmente para nuestra publicación algunos recuerdos de su vida en Chile. Su excelente prosa, el interés apasionante y vivo de su relato constituyen un honor para este órgano de los trabajadores chilenos. Lo inscribimos como nuestro homenaje a la RDA.

Un momento extraño: Después de un año de esfuerzos, de esperanzas y decepciones, después de tres meses de un viaje accidentado y hasta peligroso, llegué al fin en la noche del treinta de noviembre al primero de diciembre de 1939 a Santiago de Chile. Estación Mapocho. Terminal. De aquí no se sigue más. Aquí comienza mi nueva vida.

La primera noche la paso en un hotel baratísimo frente a la estación. Lo pagó un empleado del comité de ayuda para los inmigrantes perseguidos, que esperó a nuestro grupo en la estación. Era un milagro doble. Hasta mi llegada no sabía de la existencia de tal comité. Y hasta el día de hoy no sé, cómo se enteraron, que nosotros estábamos por llegar.

En la mañana siguiente voy por calles desconocidas, la mochila en la espalda y mi maleta en la mano, en busca de la única dirección que conozco en Santiago: la del comité. La gente que pasa a mi lado, habla un idioma, del cual entiendo apenas una que otra palabra, y la ciudad me asombra. Edificios más altos y más modernos que en mi patria, las tiendas en el centro tan elegantes como las mejores en Europa y el tráfico más denso que en ninguna ciudad que he conocido hasta ahora. ¿Cómo será Chile? ¿Qué destino me espera aquí? Me siento inseguro. Todo depende del azar. No sé, si encontraré trabajo. Y ¿qué trabajo, si no hablo el idioma del país? ¿Encontraré a alguien, que esté dispuesto a ayudarme? ni siquiera sé, dónde dormiré en la noche siguiente.

UNA SEÑORA ELEGANTE

Han pasado algunas semanas y muchas cosas han acontecido. Me he librado de la señora elegante, muy perfumada y cargada de varios kilos de anillos con brillantes y cadenas de oro, que quería contratar mis servicios como mozo para su casa. Desde el primer momento era claro, que mi trabajo no se iba a limitar a hacer brillar el piso con el "chancho". Ella me miraba con una simpatía, que en general damas de su posición no gastan con el personal doméstico. Me iba a sentir como hijo de la casa, me prometió. La señora era muy bonita, con tez muy clara, ojos negros y pelo oscuro. Solamente que yo tenía veintidos años y ella más o menos el doble de edad. En el último momento me conseguí trabajo como empleado en el mismo comité de ayuda, haciendo correspon-

dencia en inglés, francés, alemán y checo. Acepté el sueldo, que se me iba a pagar: trescientos pesos mensuales, que eran más o menos diez dólares de entonces. No es mucho, me dijeron, pero bastante para sobrevivir. Cuando la señora perfumada se enteró, que yo había aceptado otro empleo, se enojó muchísimo e insistió en el cumplimiento del acuerdo verbal concluido dos días antes. No aceptó al reemplazante, que el comité le ofreció inmediatamente. Era un muchacho musculoso, que seguramente hubiera manejado el "chancho" mejor que yo. Pero era un poco bizco y no hablaba francés tampoco. Nunca más ella se dirigió al comité para contratar sirvientes.



Presidente Aguirre Cerda

CERTIFICADOS PIADOSOS

Mis días pasan ahora escribiendo certificados: "Certificamos que el señor fulano de tal ha presentado una solicitud de inmigración para su familia y para sí mismo a las autoridades chilenas pertinentes. El Ministerio de Relaciones Exteriores en Santiago nos ha informado, que se puede contar con el otorgamiento de las visas dentro de los

próximos días". Todo esto escrito en muy buen papel aéreo con membrete impresionante y con un gran timbre con dos firmas puesto al final del certificado.

Sí, los certificados se veían impresionantes, pero su contenido era una gran mentira. Desde el comienzo de la guerra, Chile no otorgó más visas a perseguidos de países europeos. Pero esto no lo sabían ni en Alemania, ni en Francia, ni en los otros Estados, donde miles y miles de hombres infelices vivían bajo la presión permanente de las autoridades que les exigían que salieran del país. Nuestros "certificados" no solucionaban la situación, pero aparentemente ayudaron para aliviarla. Una ayuda pasajera, un argumento útil solamente durante tres o cuatro semanas, durante dos meses al máximo, para impresionar a un oficial de policía, de la Gestapo, de cualquier autoridad en algún país europeo. Más y más víctimas de las persecuciones nos pidieron que les mandáramos tales "certificados" y nosotros escribimos, escribimos, hasta las diez, hasta las once horas de la noche, hasta medianoche y muchas veces hasta más tarde también. Las cartas iban a Buenos Aires, de donde seguían a París o, con los aviones de la línea alemana, a España y Europa Central.

Después de la batalla de Francia terminó todo esto. La correspondencia con Europa Central y con los países ocupados por los fascistas quedó interrumpida. Los nazis prohibieron la emigración de los judíos. Empezó la "solución final" del "problema judío", que terminó con el asesinato de seis millones de hombres, entre ellos mi madre.

LOS DOLARES AJENOS

Había poco trabajo en el comité, ahora. Me busqué otro empleo y lo encontré en una casa de cambios en la calle Huérfanos, donde seguí desde 1941 hasta 1943. Mi jefe era el comediante más talentoso que he conocido en toda mi vida.

Era un maestro para crearles espejismos a sus clientes. Si querían vender, los convencía que el dólar estaba bajando, bajando, ya no valía nada. Y al revés hacía creer al cliente, que necesitaba comprar, que estaba subiendo, valía más en cada segundo, ya estaba por las nubes. Yo mientras tanto corría todos los días del negocio a los bancos, a la bolsa, a alguna embajada, con el estómago vacío, con un sueldo casi ~~tan~~ miserable como el anterior, pero hinchado de dinero en el verdadero sentido de la palabra: doscientos, trescientos mil dólares distribuidos en los bolsillos del pantalón, de la chaqueta, a la derecha y a la izquierda, adelante y atrás. La única protección contra un atraco era mi apariencia tan lastimosa. ¿Quién esperaría encontrar riquezas tales en los bolsillos de un traje tan gastado y arrugado, en los bolsillos de alguien, que llevaba zapatos y una camisa como los que yo entonces tenía que usar?

PARAGUA BAJO LA LLUVIA

Con todo estaba feliz. Era joven y enamorado. A mis recuerdos más caros pertenecen largos paseos por el Parque Forestal en tardes lluviosas del invierno de 1941. Ibamos del brazo con mi amada y bajo uno de estos enormes paraguas de tela de algodón negra, como los he conocido solamente en Chile. En octubre de 1941 nos casamos. Eran los días, cuando los fascistas alemanes se vanagloriaban, que iban a vencer definitivamente a la Unión Soviética dentro de algunas semanas más. Era la época cuando me convencí, que no bastaba seguir el curso de la historia como simple espectador y que tenía la obligación, como cualquier otro, de poner mi parte, por chica que fuera, para que las fuerzas antifascistas llegaran a la victoria. Mi mujer y yo participábamos activamente en organizaciones antifascistas alemanas, austriacas y chilenas. Pertenecíamos a los fundadores de la "Alemania Libre" y de la "Juventud Libre" de habla alemana en Chile, trabajábamos muy activamente en el comité de la "Unión para la Victoria",



organizamos manifestaciones, bailes y charlas de la Alemania Libre y marchamos muchas veces detrás de la gran fotografía del pastor Niemöller en las filas de la Alemania Libre. Eran las grandes demostraciones con ocasión de la victoria de Stalingrado, para pedir la apertura del segundo frente, para celebrar la liberación de París, para celebrar la liberación del mundo del fascismo, el fin de la guerra.

Cuán poco importaba, comparado con la importancia de este trabajo el hecho que vivíamos en un viejo garage transformado en "vivienda". Sí, éramos pobres, muy pobres, pero en Chile los veranos son largos. Nuestra hija nació y creció bajo la luz tibia del sol bondadoso de Chile.

Poco antes de la batalla de Kursk acepté un empleo como vendedor de una casa importadora de telas, donde permanecí hasta nuestro regreso a Europa. En los primeros años mis clientes eran la tienda en Huérfanos y Ahumada en Santiago. Después viajé ocho años por el norte, desde Ovalle hasta Arica. Siete meses de viaje cada año. El resto del tiempo pasaba en Santiago.

Cuanto más se acercaba el fin de la guerra, más fuerte se tornaban los sentimientos de expectativa, de esperanza, que se apoderaron de los chilenos, de la gente sencilla, de los obreros, de los empleados. Iba a comenzar una época completamente diferente a todo lo que se había conocido hasta entonces. En el Estadio Nacional de Santiago, repleto hasta el último asiento, habló el vicepresidente de los Estados Unidos, Henry A. Wallace y vaticinó un futuro de bienestar para toda la América. En las escuelas los niños cantaban una nueva canción: la canción de las Américas. "...son hermanos soberanos de la libertad". Eran muchas las libertades que se prometieron al pueblo chileno en grandes afiches puestos en todas las esquinas. Me recuerdo de algunas. Los pueblos de las Américas y del mundo entero iban a ser libres de miedo, libres de pobreza, libres de ignorancia, libres de muchas plagas más.

Casi terminada la guerra, en los cines aparecían las primeras películas tomadas en los campos de concentración liberados. Los nazis no se atrevían hablar alemán andando por las calles, tan grande era la repugnancia chilena al fascismo teutónico.

¿Y nosotros? Nos habíamos propuesto volver a Alemania, una vez terminada la guerra y vencido el fascismo. Pero ahora nuestras intenciones tenían que pobar su firmeza ante una realidad muy diferente a la que habíamos esperado encontrar. ¿Estábamos dispuestos a volver a esa Alemania semi-destruida, donde vivían aún miles de asesinos, de antiguos oficiales y soldados, de jueces y empleados del Estado fascista, que habían trabajado para él, y millones de ciudadanos que habían conocido si no la verdad entera, una buena parte de ella, y no habían hecho nada para terminar con el régimen nazi? Tengo que confesar que me costó muchos esfuerzos y bastante tiempo para convencerme, que era justamente

para nosotros como antifascistas una obligación, volver y ayudar en la reconstrucción de una Alemania nueva, democrática. Si no lo hacíamos nosotros ¿quién lo iba a hacer? Pero para poder volver, faltaba mucho aun. Muchos años todavía Europa seguiría tan lejos para nosotros como si se hubiera encontrado en la luna.

De las promesas de los últimos años de la guerra no se cumplió nada. En enero de 1946 carabineros rodearon una multitud reunida en la Plaza Bulnes y mataron e hirieron a una gran cantidad de gente. Pero los sentimientos democráticos eran fuertes en el pueblo de Chile. La huelga general comenzó casi sin necesidad de llamar a ella. Al día siguiente el señor Duhalde tuvo que despedirse de la presidencia. En las elecciones siguientes venció contra todas las expectativas un radical de izquierda, Gabriel González Videla.

VIAJES AL NORTE

No es intención mía narrar las hazañas de este señor en la Presidencia. No es necesario. El seguirá siendo un triste personaje histórico para todas las generaciones futuras. Para expresar que alguien es sinvergüenza y traidor bastará siempre decir que es un González Videla. No era un asesino a sangre fría de multitudes de gente como lo es Pinochet, pero al que le tocaba caer en las garras de su policía, por cierto que no le iba muy bien. El campo de concentración de Pisagua, encarcelamientos y relegaciones, expulsiones de extranjeros, carabineros y militares haciendo uso de sus armas de fuego contra civiles indefensos, esto son algunos de los recuerdos a los años de presidencia de "Gabin".

Justamente, en la época cuando las persecuciones comenzaron, yo empecé a viajar al norte. En Iquique, Antofagasta, La Serena, los diarios publicaron las listas de los eli-

minados de los roles electorales. Eran páginas y páginas llenas de nombres de discriminados. Para muchos chilenos comenzaron años duros, llenos de pobreza y persecución. Pero, irónicamente, la situación económica mía personal mejoró rápidamente. Podía pagar las pequeñas deudas que había contraído, y, aunque los viajes y la vida en los hoteles resultaban muy caros, ganaba mucho más dinero de lo que gastábamos, mi familia y yo. Muchos de mis colegas viajantes hubieran sido felices, teniendo representaciones tan lucrativas, pero yo no estaba contento. La situación era tensa en el norte durante todos estos años. El pueblo, la gente sencilla, estaban sufriendo.



Había cuatro posibilidades de viajar al norte. Automóvil no tenía y el vapor era demasiado lento. Quedaban el tren y el avión. Todos los días volaban varios aviones entre Santiago y Arica, pero durante muchos meses al año la demanda superaba la cantidad de asientos disponibles. Y el viajante comercial muchas veces tenía que decidir su viaje a última hora. Si la casualidad y los empleados de la LAN no le ayudaban solamente quedaba el tren. Había dos por semana en

ambas direcciones. Uno era de primera, el otro de tercera clase. El de primera se componía casi exclusivamente de coches dormitorio y de un coche comedor bastante bien atendido. A veces uno podía conocer gente interesante viajando en él. Una vez estaba sentado en el coche comedor junto a un matrimonio viejo de norteamericanos. Las cosas se complicaron, cuando el mozo vino a tomar el pedido. El hombre hablaba algunas palabras en español y con muy poca ayuda mía pudo expresar sus deseos. No así la señora. No hablaba ni entendía español y sus deseos eran complicadísimos.

"What does he say? What does he say?" preguntó a cada palabra del mozo. Finalmente, con la ayuda mía, ella también pudo hacer su pedido.

"Ustedes se encuentran en viaje de turismo?" pregunté cortésmente al señor - en inglés, naturalmente.

"Oh no", me respondió. Resultó que estaban regresando de las vacaciones en los Estados Unidos, siendo el señor, gerente general de la mina de cobre de Potrerillos, donde los dos vivían hacía 23 años. En Pueblo Hundido toda una delegación esperaba a los dos.

EN LA ESTACION DE PUEBLO HUNDIDO

Pueblo Hundido. Uno de los pueblos más hundidos y abandonados que he conocido en toda mi vida. Dos o tres calles formadas por chozas semiderrumbadas en un ambiente desértico. No había luz, ni agua, ni plantas, solamente viento, polvo y un valle angosto, seco y triste. Únicamente la estación ferroviaria contaba con la iluminación de un par de ampolletas eléctricas. Cada tren hacía el norte o el sur tenía que parar aquí por una hora o más, hasta que era entregado por una empresa ferroviaria y recibido por la otra todo el convoy. Con largas listas en mano, el personal controlaba cada ampolleta, cada rollo de papel confort, cada toalla en los coches dormitorios. Y en Pueblo Hundido empalmaba también el ferrocarril a Potrerillos.

Una vez, debe haber sido en 1948, en plena era de la "ley de defensa de la democracia", bajé de Potrerillos a Pueblo Hundido para seguir con el "longino", el tren de tercera clase, a Copiapó. Ya arriba, en el campamento, me habían contado con mucho sigilo, que la compañía aprovechaba la situación propicia, para echar a todos los obreros, de los que se quería deshacer, comunistas, socialistas, descontentos, revoltosos. En Pueblo Hundido tuve que esperar un buen rato hasta la llegada del tren hacia el sur. Tuve tiempo para observar a la gente, que había bajado del mineral en el mismo tren. Nunca antes había visto más que dos o tres viajeros en la estación, pero en aquella ocasión, el andén estaba repleto. En su mayoría eran familias enteras. Hombres y mujeres con caras serias, amargadas, rodeadas por maletas de madera o de cartón, canastos y atados. Había muchos niños. Algunos dormían, otros tenían la cara tan asustada y sería como pocas veces lo he visto en Chile. Un alto porcentaje de los hombres eran viejos, marcados por la silicosis. Echándolos la Compañía se ahorra, pagarles el subsidio por enfermedad. Entendí una que otra palabra. "Vamos al sur, cerca de Chillán", dijo una señora a su vecina. "Allá tenemos familia".

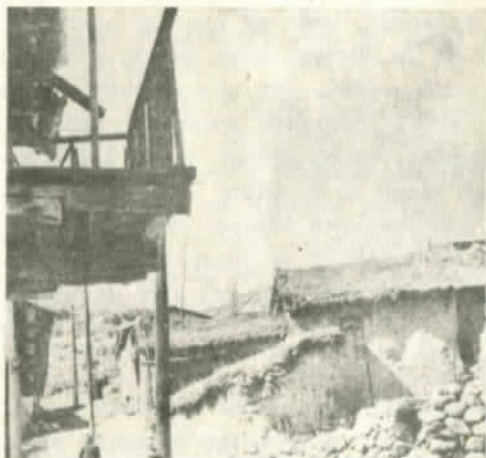
"¿Ellos saben que ustedes van?"

"No, Es la hermana y el cuñado de mi marido..."

Finalmente entró el tren a la estación. Nadie bajó, pero todos nos metimos en los vagones ya repletos, en los cuales muchos habían hecho ya el viaje de Antofagasta hasta allí de pie. En el último segundo, cuando el tren ya estaba por salir, un grupo de hombres y mujeres metió con muchos gritos y risas a otro hombre más en nuestro vagón. No tenía equipaje y casi no podía mantenerse en los pies, de borracho que estaba. En la camisa arrugada y en las mejillas llevaba impresiones nítidas de labios, hechas con lápiz labial. No habíamos salido bien de la estación, cuando vomitó

sobre un atado. Gritos de mujer, empujones, comentarios y sobreponiéndose a todo, la voz chillona del borracho, gritando con ojos turbados: "Viva González Videla, viva!",

Los años siguieron. Bajo el signo de la escoba, el general Carlos Ibañez del Campo ganó las elecciones siguientes. Eliminar la mugre apilada en los últimos años, y especialmente eliminar a González Videla mismo, esto era el deseo de la mayoría abrumadora de los chilenos. Pero el viejo militar no resultó mucho mejor tampoco. Sin embargo, la opresión amainó, porque la presión popular era tan grande.



HUELGA EN MARIA ELENA

No mucho antes de volver nosotros a Europa estuve en María Elena. El mineral se encontraba desde hacía muchas semanas en huelga. Nunca antes había visitado una mina parada por los obreros. Desde el primer momento me di cuenta, que no era muy oportuna la visita mía. En el ambiente de los empleados, donde yo tenía que moverme, se me recibía con asombro y desconfianza. "¿Y usted, qué quiere aquí en estos tiempos?" Reinaba tranquilidad, pero unos quince días antes había habido choques entre obreros y carabineros. Se habló de muertos y

y muchos heridos. Desde luego no vendí nada, pero el pulpero me consiguió una pieza para huéspedes de la Compañía, para poder pernoctar y seguir viaje al día siguiente. En el bolsillo trasero de su pantalón noté los contornos de una pistola grande y pesada.

Las calles se encontraban prácticamente vacías. Pero en cada esquina había dos carabineros con las armas al hombro. Al lado de los largos barracones de madera, que formaban el campamento obrero, y ya en el desierto había otro campamento más, compuesto de grandes carpas, que albergaban un numeroso contingente de tropas del ejército. En realidad los trabajadores se encontraban rodeados, encerrados. Por un lado la planta, en el otro los soldados, y la plaza y el pueblo tomados por carabineros. Pero no daban la sensación de que estuvieran muy impresionados. Más bien al contrario. En la cancha de fútbol jugaban dos equipos; sin espectadores, esto sí. Estaba prohibido que se juntarán más de dos personas.

Espectral era la vista de la mina en la noche. La plaza, las casas de los empleados, las calles y la planta, esta gran fábrica en pleno desierto, brillando en plena iluminación. Pero faltaba el ruido de las máquinas, los pitos de las locomotoras, el resonar de los trenes. Solamente se oía el fino silbido del viento del desierto, que levantaba pequeñas nubes de polvo, remolinándolas y dejándolas caer. Y allá, donde se encontraba el campamento obrero, oscuridad casi completa. Solamente el brillo de un par de ampolletas de la iluminación de las calles y una que otra vela detrás de una ventana. Habían cortado la luz a los obreros.

"GRACIAS, NO"

En la mañana siguiente, al tomar el bus hacia Antofagasta, noté entre los pocos pasajeros una mujer relativamente joven, vestida de negro y acompañada de tres niños chicos. Su cara era pálida, los ojos tristes y desesperados.

Hacía solamente algunos días que habían muerto hombres en María Elena. Nadie me lo dijo, pero estaba convencido, que se trataba de la viuda de uno de los asesinados. Dos o tres hombres, obreros, la acompañaron, le llevaron el equipaje, subieron su maleta de mimbre al techo del bus y le entregaron unos atados por la ventana. Después se despidieron de ella. No había duda, no eran familiares. Ahora estaba seguro, que tenía razón y una compasión tan grande se apoderó de mí, que no hallé cómo atenuarla. Hubiera querido abrazarla, expresarle mi amistad, ofrecerle mi asistencia ¿pero cómo podía hacerlo, si no nos conocimos siquiera? Sin embargo, siguiendo un impulso irrefrenable, me levanté, adelanté las dos filas hasta donde ella estaba sentada, y dije en voz baja: "Perdone, señora, usted no me conoce, pero quisiera hacer algo por usted si fuese posible. ¿Puedo ayudarle en algo?"

Ella levantó la vista y me miró asombrada. No le inspiré confianza. "Gracias", dijo, "no". Ni una palabra más y yo volví a mi asiento, desesperado como antes. Me quedaron tres horas de viaje, que pasé meditando sobre la crueldad de la lucha, que los obreros chilenos tenían que librar contra sus opresores. Pensamientos, que a la pobre señora y a sus niños no le ayudaron en absoluto. Llegando a Antofagasta, en una de las primeras esquinas ella bajó del bus. Una señora vieja la esperó, tal vez su mamá. El recuerdo de esta mujer, tan pobre y digna quedó dentro de mí como una herida, como espina que se ha metido profundamente en la carne. No la he olvidado hasta el día de hoy.

En uno de los últimos viajes antes de volver a Europa estuve en La Serena. Llegando a la estación del ferrocarril, no encontré a nadie para llevarme las maletas. Solamente había un individuo de aspecto campesino, del que se podía esperar que iba a aceptar el "trabajito".

"¿Me puede llevar las maletas al hotel?"

"Cómo no, patrón". Las tomó y se puso en movimiento. Delante del mesón de la recepción en el Hotel de Turismo bajó la carga, recibió el pago y me dijo: "Perdone, patrón. ¿Me permite usted que le haga una preguntita?"

"Cómo no".

¿Me aceptaría usted, que yo le invite a tomar un Whisky conmigo aquí en el bar?"

¿"Usted me invita a mí?"

"Sí, patrón. Tengo razón para celebrar. Usted debe saber, que tengo más tierras aquí, en el valle de Elqui, que ningún otro. Y lo que usted me ha pagado, es el primer dinero que he ganado honradamente en mi vida."



DE REGRESO A BERLIN

Mucho había cambiado la situación en Chile en los años desde la traición de González Videla hasta los días en 1955, cuando viajamos a la República Democrática Alemana. Los latifundistas, los fabricantes, los banqueros, los Estados Unidos hicieron lo posible para seguir oprimiendo al país. Pero en una lucha tenaz y permanente, que duró años

y años, en un interminable tira y afloja, en mil batallas grandes y pequeñas, en las cuales decenas de miles de ciudadanos demostraron valor, inteligencia y sangre fría, posiciones democráticas habían sido reconquistadas. La vida política tendía a normalizarse, diarios y revistas prohibidos hasta ayer, pudieron aparecer nuevamente, lo que era imposible ayer pudo realizarse hoy. Y los partidarios de una verdadera democracia sabían muy bien, como manejar, aprovechar, mejorar la situación. ¿Había esperanzas para el pueblo chileno, pobre y explotado, como estaba? Yo estaba convencido que sí.

En camino a Berlín visitamos varias ciudades en Italia. Era la temporada de otoño en Europa. Había mucho sol, mucha fruta y muchos turistas. En una noche en Venecia nos llamó la atención un barco, que estuvo anclado en pleno Canal Grande, frente a la Piazzeta, esta prolongación de la Plaza de San Marcos. Era un cuadro de una belleza inolvidable. Arriba el cielo aterciopelado de un azul muy oscuro, a nuestro lado la catedral, el campanile, la plaza, y delante de nosotros, donde sabíamos el canal, la gran embarcación iluminada con innumerables luces de proa a popa. Nos acercamos más y miramos la nave, que a la luz de grandes reflectores podía verse tan bien como en pleno día. Era lindísima. De un blanco impecable y de construcción muy moderna, tenía algo de yate, pero era muy grande, de unas 2.500 o 3.000 toneladas, tal vez. Un barco, en el cual se podían hacer viajes con todas las comodidades por todo el mundo. Y ahora también ví la bandera ondeando en la popa. Era la bandera chilena. Claro, estábamos a 17 de septiembre de 1955 y en este barco celebraban el día patrio. Se oía música y se veía damas y hombres en traje de gala bailando.

Había conocido mucha gente rica en Chile. Pero nunca, hasta que lo ví con mis propios ojos, hubiera podido imaginarme, que existían en Chile personas o familias tan acaudaladas,

que podían permitirse el lujo de un barco propio como éste, para hacer su viaje a Estados Unidos o a Europa.

"Rotitos", dije.

"Hasta cuándo", dijo Elena.

Después seguimos mirando mudos, pensando ambos lo mismo: ¿Hasta cuándo?

WALTER KLEIN



Manifestación por la paz en Berlín, RDA.

UN TRUENO LLAMADO PABLO DE ROKHA

Fue aquella mañana del 10 de septiembre de 1968, en su ancho y acogedor caserón del barrio La Reina de Santiago -vivienda que prácticamente había sido construida por sus propias manos- cuando se disparó un balazo Pablo de Rokha, uno de los grandes de la poesía chilena. Anciano, acorralado por la soledad, sometido a terribles tensiones, casi en el centro del olvido, cargando con ese pesado fardo que significa una vida azarosa, aunque rica e infatigable en acontecimientos, su enorme físico se derrumbó al pie de la cama. Había nacido el 22 de marzo del año 1894, en Licantén, provincia de Curicó, paraje de belleza deslumbrante que lamen las aguas del Mataquito, en el tramo final de un siglo y vivió 73 años, con la patria en las entrañas, procreando hijos y publicando 45 libros. Entonces, la noticia de aquel balazo que nos llegó en ese día soleado de Chile, en el mes de una primavera alborotada, con el océano rizado y la tierra reverdeciendo por doquier, se fue propalando y agrandando con su dolorosa dimensión. Parecía un asunto increíble porque Pablo de Rokha era la vitalidad y la fuerza personificada. Su voz era un trueno y su poesía una carga impensada

que se resolvía explicándonos un mundo despedazado, en lo más hondo del drama nacional ligado a lo universal.

SE APAGO UN VOLCAN

¿Cómo podría haberse suicidado aquel hombre gigante? nos preguntábamos, atónitos, ante el suceso irremediable. Pero su cadáver estaba ahí y junto a él, el arma, un sólido revolver calibre 44, con baño de oro. El arma había sido un regalo recibido 24 años atrás, en México, de manos de dos amigos suyos extrañables, el general Lázaro Cárdenas y el pintor David Alfaro Siqueiros. Aquel final imprevisto, repitámoslo, conmocionó a los chilenos. Y aún, aquellos que jamás lo habían leído -lamentablemente, por cierto, la gran mayoría- comprendieron que se había terminado un intelectual irremplazable, un hombre con una existencia llena de aciertos y desaciertos, un ser humano al fin de cuentas. Tal vez el resumen de aquel estremecimiento nacional lo haya confirmado, al día siguiente, el diario "Clarín". Expresó ocupando toda su primera página, en severos y anchos titulares rojos y negros, "Se apagó un volcán".



Ciertamente Chile es un país de volcanes, vinos y poetas. País de mares y montañas, con el desierto dramático de soledad en el norte y con los infinitos despedazamientos del sur-austral, el fin de la tierra, Chile, país-isla azotado por las contingencias del subdesarrollo y la dependencia, escenario de inolvidables victorias populares, teatro hoy día de un fascismo criminal y desafortunado. En ese, nuestro país, se han generado las más altas cumbres de la expresión poética del continente. Bástenos citar, incansables, a Neruda, a la Mistral, a Huidobro y a dejar afuera a una larguísima lista de talentos que han roto esquemas, creado y re-creado el verbo, acunado, con inteligencia, las viejas palabras del idioma. Han sido escritores que han desafiado escuelas y estilos. Y ya lo han hecho desde hace más de 400 años, cuando Alonso de Ercilla, a los 33 años de edad, arribara al país formando parte de las devastadoras caravanas de los conquistadores españoles.

CARLOS DIAZ LOYOLA

En un ámbito latifundista, agrario, en los albores de un capitalismo rural, con las tenazas del imperialismo inglés atrapando a la riqueza del momento, el salitre, nació Pablo de Rokha. Su nombre civil era Carlos Díaz Loyola, hijo de pequeños propietarios rurales, José Ignacio Díaz Alvarado y Laura Loyola. Sus progenitores estaban asentados, entonces, en las tierras naturales y natales de Lautaro. La familia del poeta se liaba en el pasado con conquistadores, pioneros y aventureros.

"Soy talquino, con nacimiento en Curicó, hacia la costa, en Licantén, la cabecera departamental del Mataquito, uno de los ríos divinos de Chile, el gran departamento del que fue Vichuquén, tierra de brujos, de curas, de indios, la gran protagonista arcaica; me he criado entre el mar de Iloca y Los Andes, de Linares, a la ribera inmortal, sonora, del Maule, que se descuelga por la cordillera, entre arrieros,

conjuros, ganados y cipreses o abismos geológicos y me eduqué en Talca, que es "Talca", tierra del trueno, en mapuche" dijo el poeta en su ensayo "Retrato de Chile y los chilenos" de agosto de 1947 agregando por ahí que "como he andado mi país, tranco a tranco, cuando yo hablo o escribo, con sentido cardíaco, sobre la miseria de la grandeza de mi patria, soy yo mismo descrito".

EXPULSADO POR HEREJE

Los ojos del poeta niño admiraron una tierra bulliosa de campesinos y de marineros. En el año 1897 su padre galopa de un lugar a otro ganándose la vida como recaudador de impuestos, cruzando los pasos cordilleranos, llevando las contribuciones, visitando sitios de salvaje belleza como Curillínque, El Maleo y Las Lástimas. Aquel niño de cinco años, con poncho y a caballo, va recogiendo imágenes y aprehendiendo de la vida de arrieros y de contrabandistas, humildes y soberbios, artesanos y trotamundos.

En 1901 va a la escuela pública número 3 de Talca donde su director, José Tomás Jara, padre del que fuera más tarde un fino poeta, Max Jara, es un hombre culto y sensible. Luego de otros avatares más al sur, en Cautín, lo inscriben como alumno al seminario de San Pelayo de Talca y termina allí quinto humanidades. Aunque duros esos tiempos, entre curas tenebrosos y lapidarios, las ganancias son importantes. Obtiene, al menos, un buen conocimiento del griego y del latín al tiempo que, clandestinamente, ha leído a los filósofos de la revolución francesa, además del poeta norteamericano Walt Whitman. Y también ha devorado algunas páginas del filósofo alemán Federico Nietzsche; de los eternos griegos, Heráclito, Zenón y Demócrito, amén de los latinos Plauto, Virgilio y Lucrecio. Y entonces, anhelando alguna comprobación mucho más real del mundo, entra en contradicciones con sus profesores de sotanas, hostias y confesiones. No hay mal que por bien no venga: es expulsado, por hereje, del establecimiento.



UNA PENSION DE LA CALLE SAN DIEGO

Ahora el escenario es Santiago, la capital. Termina humanidades, rinde bachillerato y se matricula en dos carreras, Derecho e Ingeniería en la vieja y querida Universidad de Chile, disciplinas que abandona muy pronto porque necesita abrazar a la poderosa vocación que lo consume, la poesía. En su libro "Heroísmo sin alegrías", del año 1927, se refiere el poeta a esa etapa. Dice: "Familia de caballeros derrotados, familia de caballeros provincianos, con la melancolía perniciosa de las provincias, drama-comedia de los venidos a menos, mis paisanos requerían acción y yo les aporté error y amor solitario, requerían al abogado, al sacerdote, al ingeniero, al Ministro, -¡la ingenua prosopopeya!-, requerían al hombre brillante que viniese a alegrar, a compensar, a agrandar su actitud penosa y sudada de compadrazgos tristes, encallecidos y amarillentos, con fuerza, pero con la fuerza corrompida por sentimentalismos desmedidos, desteñidos, arruinados sin grandeza, requerían al idiota decorativo y yo les aporté un poeta desorbitado."

De Rokha se instala en la capital, en una pensión de la calle Gálvez. Aparecen los amigos poetas. Pedro Sienna, Daniel de la Vega, Angel C ruchaga Santa María, Juan Guzmán Cruchaga y el fantástico Vicente Huidobro, entre otros. Huidobro ya andaba con el pie derecho puesto en el Creacionismo, escuela literaria de la cual fue padre, divulgador y defensor asombroso e incansable. En la calle Amunátegui, donde habitaba Huidobro, se agitan las tertulias y se encienden las polémicas. De Rokha plantea su palabra futurista, sin mucha retórica. Abomina lo chato y lo cursi y proclama el mensaje de la nacionalidad poniendo el acento en la e-popeya social. Las veladas se trasladan más tarde a la pensión de la calle San Diego 49, regentada por doña Froselinda de Olmedo y donde pagaba su pieza el poeta. A estas alturas el vate trabajaba en los diarios "La Mañana" y "La Razón", publicando además sus primeros versos y adiestrándose en lo que sería más tarde su fuerte, su gloria y desgracia, la polémica. Son aquellos días marcados por una enorme vitalidad, por la destreza de la palabra, por la discusión implacable, por los juicios definitivos.

VIDA CON WINETT

A los veinte años, altanero, lo vemos de regreso en Talca y, por cierto, alborotando la paz aldeana con sus conferencias, reuniones y bulliciosas farras en medio de grupos encandilados por la juventud y las ansias de expresarse. De aquella época data su encuentro con Luisa Anabalón Sánderson, la muchacha romántica que escribe un libro suave y que le solicita un juicio crítico. El la demuele pero, al mismo tiempo, la conoce, se enamora y le solicita matrimonio. Se casaron en el año 1916 y la pareja duró 35 años, hasta la muerte de esa compañera inolvidable, llamada, para la lírica chilena, Winett de Rokha. He aquí al poeta frente a ella:

Niña de las historias melancólicas, niña
niña de las novelas, niña de las tonadas
tienes un gesto inmóvil de estampa de provincia
en el agua de otoño de la cara perdida
y en los serios cabellos goteados de dramas.
Estás sobre mi vida de piedra y hierro ardiente
como la eternidad encima de los muertos,
recuerdo que viniste y has existido siempre,
mujer, mi mujer mía, conjunto de mujeres,
toda la especie humana se lamenta en tus huesos.

OFICIOS E INFLUENCIAS

En sus primeros libros, de Rokha, acusa influencias de incontables lecturas, sobre todo las de aquella época, Baudelaire y Rimbaud, las joyas de Francia. Nos referimos a "Versos de infancia" y a otros posteriores que comenzaron a circular de mano en mano. Entretanto al hogar comienzan a llegar los hijos: Carlos, el primogénito que más tarde será poeta y que tendrá un trágico final, Luko y José, pintores; Juana Inés, Pablo, Laura, Flor.

Estamos ahora en los deslumbrantes años 20 de Chile. El demagogo Arturo Alessandri Palma, más tarde Presidente del país, ilusiona a las masas postergadas. El poeta, que ya ha vivido en otros sitios como Buñ, por ejemplo, a esas alturas, reconoce filas junto a la Federación de Estudiantes, la aguerida organización que caló tan hondo en el desarrollo nacional. Escribe y fulmina a sus adversarios, dirige la revista "Númen", publica nuevos libros, se familiariza con las lecturas de Shakespeare y de Cervantes, clásicos del mundo. Su actitud, entretanto, llamea en el anarquismo de la época con amigos entrañables, como Juan Gandulfo entre otros y de firmes cuadros obreros. Más tarde, en otro respiro, vuelve a provincias, viviendo en San Felipe y en Concepción.

Todos esos años iniciales han sido ricos en experiencias pero han estado, también, sumidos en duros avatares para ganarse el pan, apartándolo, muchas veces, de su cometido literario. A veces es administrador de fundos en la región central, otras gerente de una empresa agrícola que comercia en semillas, maquinarias y abonos. En uno de los tantos sitios tiene bajo su mando a un empleado llamado Hernán Díaz Arrieta quién, más tarde y durante 60 años, será el crítico literario más discutido del país desee las posiciones de la derecha, con su tribuna en "El Mercurio".



Vicente Huidobro

Pero de Rokha vive ahora junto al mar. Su domicilio se levanta en la subida "El Membrillo" de Valparaíso y así va empapándose del fascinante enjambre del puerto. "Oceanía de Valparaíso", años más tarde, es uno de sus trabajos poéticos más hermosos de aquella etapa.

En el puerto, el escritor se gana la vida como vendedor de cuadros y de anticuallas. Su hogar sigue siendo centro de las reuniones y tertulias donde se habla, se lee, se discute mientras llegan a la mesa los sacos de mariscos y las damajuanas de ricos mostos en los días abundantes o las tortillas y el mate íntimo para las jornadas flacas. Han visto la luz obras de juventud en camino a la madurez como "Los Gemidos", "Cosmogonía", "U", "Satanás", "Ecuación", "Suramérica", "Escritura de Raimundo Contreras", "Canto de Trincheras", "Jesucristo" y otros trabajos. En el año 1931 ocupa la cátedra de Estética e Historia del Arte en la Universidad de Chile llevando un ventarrón vivificante a las aulas. Lo celebran como uno de los maestros de mayor vuelo en la Facultad y por un voto pierde el Decanato. Pero siguen otras peripecias. Ya estamos en el año 40, con el triunfo consolidado del Frente Popular que ha cambiado, para siempre, la historia y la fisonomía del país. Y de un amigo suyo, Juan Antonio Ríos, que es Primer Mandatario, recibe el encargo de realizar una misión político-cultural por las Américas. Viaja durante siete años. Conoce y sobrevive en distintos puntos; en los Estados Unidos y en prácticamente todos los países al sur del Río Grande, sobre todo los de Centroamérica. Se interna en el Amazonas, reconoce las rutas de Simón Bolívar, el general libertador; recorre a caballo y en caravana, de punta a punta, México, cabalgando de Cholula a Chinamoca, pisando el camino de Zapata y Pancho Villa, los legendarios de la revolución; contempla más tarde los vestigios de la herencia incásica, se admira frente a las costas transparentes del Caribe, se queda largo tiempo en Argentina y, por fin, más enamorado que nunca del terruño, retorna a Chile. Uno de los frutos importantes de aquel largo viaje es un libro editado en Buenos Aires, "Los cinco estilos del Pacífico", ensayos de largo aliento sobre Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia.

Este hombre pleno de fuerza se quiebra -y seguirá aplastado hasta el final de sus días- cuando el 7 de agosto del año 1951 muere Winett. No obstante seguirá publicando y, sobre todo, viajando por aldeas y ciudades, villorrios perdidos, regiones ignoradas por la cultura oficial. Va, puerta a puerta, ofreciendo su poesía. Avanza en trenes lluviosos de tercera clase, se asoma por el norte tratando con mineros; se traslada al sur, se encuentra con Violeta Parra cuando aquella mujer se abría camino entre la admiración y la indiferencia, regresa hasta los vientos de la Patagonia. Entretanto su obra va creciendo y calando más hondo.



EL CENTRO DE LA TORMENTA

De su creación y de la de otros escritores afirma que "la gran poesía de Chile no sólo es la boca y la lengua de Chile y su expresión vital, categórica, sino que es la cara de Chile y de su pueblo de fuego". Agrega que ésta poesía "es un hecho social equivalente al Descubrimiento, y a Bolívar, porque una gran poesía, por ser una gran poesía, es

un gran estilo de existencia. Estamos, pues, pisando la responsabilidad de un país, que, antes de forjarse, como cultura, es capaz de crear su lenguaje cósmico, de relación con la economía y con la naturaleza, como los pueblos más pueblos del mundo: el judío, el español, el árabe, el griego, el Chino, el ruso, todos los pueblos que cantaron, antes de creer y antes de haber nacido, es decir, todos los pueblos, en todos los tiempos."

Con posterioridad a los días de la muerte de Winett publicó "Suma y Destino", la antología general de todos los trabajos de aquella mujer inolvidable.

En los años 30, (pensemos en una realidad chilena de hace más de 50 años atrás) un estudioso norteamericano, H. R. Haya, al realizar un análisis acerca de los poetas hispanoamericanos y al referirse a Chile, había expresado una frase reveladora. Deteniéndose en Huidobro, Neruda y de Rokha había afirmado sobre éste último: "es el centro de tormenta de la poesía de América". Tal definición adquiere hoy singular importancia puesto que toda la obra del poeta profundiza, primero que otros, el drama continental, su ligazón a la historia contemporánea. Hoy día es difícil encontrar y rescatar esos títulos, los trabajos donde el vate expresó su posición insobornable, libros como "Cinco Cantos Rojos", "Carta Magna del Continente", "Fusiles de Sangre", "Funeral por los Héroes y Mártires de Corea", "Fuego Negro", "Idioma del Mundo", "Genio del pueblo", "Acero de Invierno", "Estilo de Masas" y los números de la revista "Multitud" que alentó cuanto pudo. Hay en su obra altura permanente y hallazgos de poderoso aliento como los versos de su "Epopéya de las Comidas y de las bebidas de Chile" en cuyas líneas iniciales afirma:

Hermoso como vacuno joven es el canto de las ranas
guisadas de entre perdices,
la alta manta doñiguana es más preciosa que la pierna
de la señora más preciosa, lo más precioso que existe,
para embarcarse en un curanto bien servido,

el camarón del Huasco es rico, chorreando vino y
sentimiento,
como el choro de miel que se cosecha entre mujeres,
entre cochayuyos de oceánica, entre laureles y
vihuelas de Talcahuano por el jugo de limón otoñal
de los siglos,
o como la olorosa empanada colchaguina, que agranda
de caldo la garganta y clama, de horno,
floreciendo los rodeos flor de durazno.

EL BARROCO LATINOAMERICANO

En 1964 fue invitado a China Popular donde publicó parte de su obra y nuevos trabajos. Al año siguiente, tras largas postergaciones, en medio de una fuerte polémica, un jurado le hizo justicia y se le otorgó el Premio Nacional de Literatura.

No todos los momentos de su literatura resultan fáciles para el lector, hay que reconocerlo. Por lo mismo, hay pendiente un trabajo fascinante: entrar a su creación, estudiar sus libros, entender su pensamiento y conocer su posición estética. Posiblemente de las miles de páginas que escribiera no todo salga absolutamente airoso. Y aquello será un hecho natural que estamos frente a un poeta y a un hombre. Pero, insistimos, la tarea inaplazable será conocer su enorme producción, rescatar del olvido lo que él legó a Chile. Y la deuda queda pendiente.

En De Rokha está, sin ir más lejos, parte valiosa del llamado barroco latinoamericano. En sus escritos de trazos soberbios y deslumbrantes emerge todo nuestro genio popular. Por otra parte tendremos que desbrozar, con serenidad, toda aquella larga y dura polémica que sostuviera, durante su vida, frente al otro enorme Pablo, frente a Neruda, situación que ayer dividiera por años, dolorosamente, en bandos irreconciliables, a los escritores chilenos.

Uno de los pocos intelectuales que se ha preocupado con respeto y seriedad por la vida y obra del poeta ha sido Mario Ferrero. No habría sido posible redactar esta nota sin el concurso de su libro "Pablo de Rokha, guerrillero de la poesía", ediciones Alerce, 1967.



Por el momento creo necesario consignar, humildemente, desde la dolorosa distancia del exilio, algunos hechos gruesos de enorme valía: De Rokha fue un poeta mayor. Además, un hombre insoportable, fiel a los principios del proletariado. Un escritor polémico y crítico. Jamás claudicó frente a hechos fundamentales. Estuvo, ante todo, defendiendo al hombre, proletariado. Enmarcó su mensaje en el fuego del marxismo:

El Partido es la Humanidad, la trinchera
y la palanca del pueblo,
el grito de estupor de la voluntad organizada de las
multitudes,
y su sombra enorme despliega la bandera
de alaridos del sufrimiento humano de punta a punta
del infinito...

ESPIGAS Y PANALES

Libros suyos, como "Los Gemidos" de 1932, significaron una renovación fundamental, de la lírica latinoamericana. Otros escritos, como su "Genio del Pueblo" de 1960, nos entregan el aliento de las entrañas de Chile. Allí dialogan 104 personajes representativos de la nacionalidad. No olvidó el poeta de expresar su posición ante el futuro. En su libro "Idioma del Mundo" sobresale su "Canto a la Era Cósmica".

El 61 publicó "Acero de Invierno", obra de madurez donde recordamos el profundo torrente que fluye de sus poemas "Rotología del Poroto", "La épica social de los analfabetos", "Oda a Cuba"; su dolor ante el asesinato del líder negro Lumumba o su "Canto del Macho Anciano" donde expresa hacia el final:

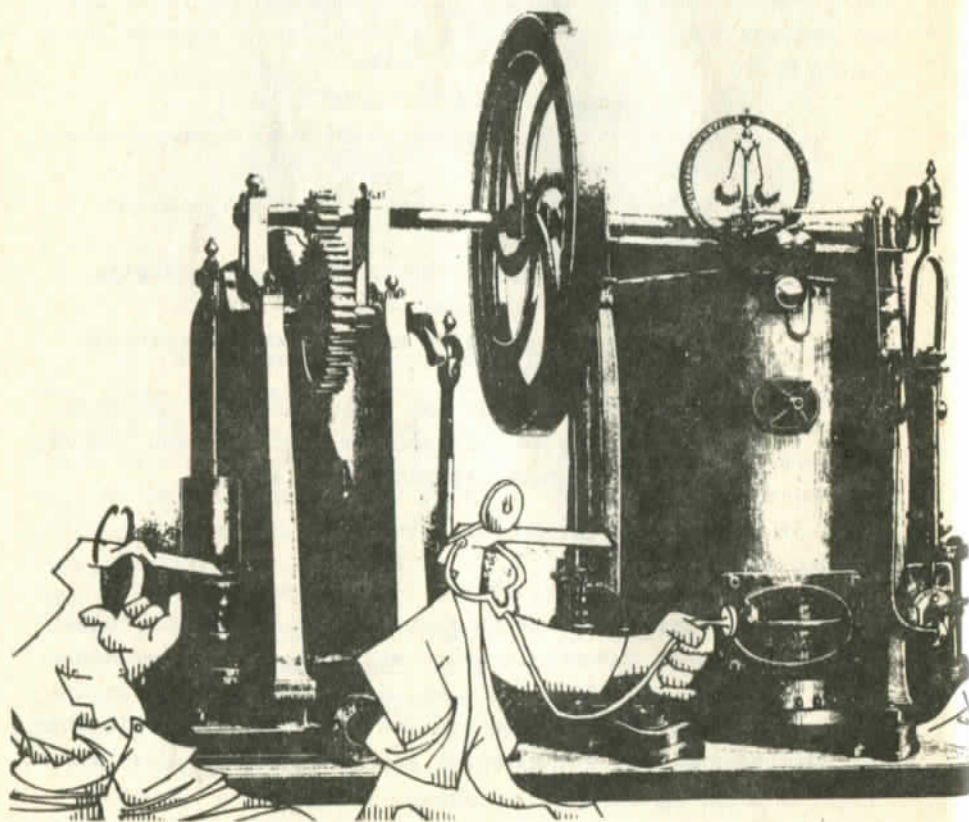
Indiscutiblemente soy pueblo ardiendo,
entraña de roto y de huaso, y la masa humana me duele,
me arde, me ruge
en la médula envejecida como montura de inquilino
del Mataquito,
por eso comprendo al proletariado no como pingajo
de oportunidades bárbaras,
sino como hijo y padre de esa gran fuerza concreta
de todos los pueblos,
que empuja la historia con sudor heroico y terrible
sacando del arcano universal la felicidad del hombre,
sacando del andrajo espigas y panales.

CONTRA EL OLVIDO

Chileno, cósmico, lírico, épico, desgarrado en el llanto de los parias, soberbio y tierno. No es posible tolerar que su poesía permanezca en el silencio. Su obra pertenece al Chile del corazón y del amor, de la ternura y de la inteligencia. Su poesía no está con los siúticos, los arribistas, los usurpadores y ni siquiera con los trasplantados que buscan,

en el desclazamiento, su salvación personal. Pablo de Rokha es todo un universo de la creación poética. Y algunas de sus más logradas páginas resultan esplendorosas, vaticinando la inevitable alborada del regreso a nuestra Patria Madre y del abrazo regocijado ante la victoria.

Oscar Vega



LIRA POPULAR



I

En América Latina
la deuda externa ha causado
un pánico en los Estados
porque los tiene en la ruina,
son verdaderas espinas
cruzadas en sus gargantas
y ya los pueblos no aguantan
que los sigan afixiando,
se reúnen protestando
y unidos hoy se levantan

II

Y los yanquis hoy se espantan
al ver la gran rebelión
que ha surgido en la Región
en contra de los banqueros
monopolios usureros
que encabeza el tío Sam
a quienes NO pagarán
los subidos intereses
y como la deuda les crece
unidos la pelearán.

III

Además rechazarán
las terribles condiciones
que los yanquis les imponen
y con planes muy severos
exigen que a los obreros
les rebajen los salarios
y a los demás al calvario
que se llama cesantía
hambriéndolos noche y día
a empleados y proletarios.

IV

Y los pulpos sanguinarios
de la gran oligarquía
empiezan en estos días
a sentir el sacudón
que causa la decisión
de los pueblos con coraje
que rechazan el chantaje
que usa el imperialismo
y con un gran patriotismo
impedirán que los rajen.

Don Gollo

CARTAS DE LOS LECTORES



CRITICAS CONSTRUCTIVAS

Señor director:

Yo sé que ustedes aceptan las críticas constructivas y que además las publican de manera muy democrática y amplia. Debo decirles que no me pierdo número del Boletín ya que es de las pocas publicaciones serias que van quedando en el exilio. Me gusta mucho su agilidad, su variedad, sus ilustraciones, creo que excede los marcos sindicales que serían muy estrechos si la publicación de ustedes fuera nada más que eso. Sin embargo, echo de menos en cada edición artículos tan interesantes como el de la colaboradora Aída Figueroa que se atrevió a decir algunas cosas de manera franca en su artículo "Visión de Chile a segunda vista". Creo que tenemos que enfrentar la realidad de Chile tal cual es. Y la primera verdad es que Pinochet se mantiene en el poder porque no hay unidad de la oposición. En todos los grupos las cosas están muy revueltas, tanto en los sindicatos, como en los partidos. No es posible darle al pueblo una orientación clara en su lucha si los opositores se meten en discusiones bizantinas como la de las centrales ideológicas o cuáles son los socialistas, los radicales,

los mapu auténticos o si se convierte en el centro de las preocupaciones la unidad o no la unidad con los comunistas que, por lo demás, son los que le hacen más pelea a la dictadura por muchos que sean sus defectos o que nos gusten o no. El Boletín debiera fustigar y denunciar todas las divisiones, creo que así ayudaría de verdad a los trabajadores en el interior. También echo de menos entrevistas directas a los dirigentes sindicales del interior. Tal vez esto último sea difícil para ustedes pero podrían hacer el esfuerzo. Así también sería bueno que el Boletín reflejara de manera más directa y concreta los sufrimientos y necesidades de nuestro pueblo tan agobiado por una tiranía que sólo les ha dado terror y hambre.

Tal vez les estoy exigiendo mucho. Otra cosa. ¿Por qué el Boletín lo recibe tanta gente gratis?. Creo que eso acostumbra mal. ¿Acaso el organismo patrocinador es demasiado rico? Yo estoy dispuesto a pagar pero nadie me cobra. De todas maneras les digo que soy un fiel lector y admirador del Boletín.

Les saluda,

Anselmo Verdugo P.
Sarcelles, Francia

DE PARRAL Y NO DE TEMUCO

Estimados compañeros:

Mi padre que lee el Boletín me dice que es una tontería lo que les quiero decir en esta carta. Primero, me gustó mucho que ustedes hayan reproducido el relato sobre los recuerdos de su infancia de Pablo Neruda en homenaje a su 80 aniversario. Ahí el propio poeta dice que nació en Parral y no en Temuco como algunos quieren hacer creer. Resulta que toda mi familia y yo misma somos de Parral y vinimos a parar a Holanda sólo por los azares de la represión

de Pinochet. Parral es una pequeña ciudad del sur de Chile que sería el paraíso si la gente no fuera allí tan pobre. El paisaje, las uvas, las frutas de Parral son maravillosas, no llueve tanto como en Temuco, todo es apacible y los vecinos son simpáticos y fraternales. Recuerdo que en 1969 -yo tenía entonces 12 años- el poeta fue a la ciudad, habló en la plaza y fue condecorado por el Alcalde. Hay incluso una placa en la casa en que nació que todavía se conserva. Creo que todos se han portado ingratos con Parral, incluso el propio poeta que habla tanto de Temuco y tan poco de su lugar natal en sus libros. Yo en la actualidad tengo 27 años y trabajo en una pequeña industria de cerámica aquí en La Haya. Pero estoy siempre en contacto con mi país aunque no pienso volver por el momento. En todas partes soy una embajadora de Parral. Les pido que publiquen esta carta porque los parralinos se alegran cuando se acuerdan de ellos y se aclara que esa fue la cuna del Premio Nobel, Pablo Neruda.

Saluda una parralina auténtica

Teresa Olmos Sagredo
La Haya, Holanda

LAS MANSIONES DE AGUSTO

Compañeros del Boletín:

Estimo que fue un acierto publicar el informe de esos periodistas chilenos sobre la casa de descanso de El Melocotón del dictador Pinochet. Alguna gente cree todavía que esa gente es honrada y austera. Ustedes dicen muy bien que nunca ningún presidente de Chile de derecha o de izquierda había sido tan corrompido. Con todos esos datos nosotros tenemos material en el exterior para seguir luchando y llamando a la solidaridad con el pueblo chileno.

Sin otro particular, afectuoso servidor,

René Aravena Castro
Copenhague, Dinamarca

Revista Editada por el
Comité Exterior de la
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE
Director: Luis Alberto Mansilla
Correspondencia: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis
París, Septiembre de 1984.
